

Nº. XXIX.

EL ESPAÑOL.

TRÉINTA DE SEPTIEMBRE DE 1812.



Et trahere, atque moras tantis licet addere rebus.

VIRGIL.

MADRID LIBRE.

LLEGO el momento en que se cumpliesen los deseos de todo buen Español. Qué digo los deseos! La imaginacion apenas podia concebirlos; y el ver á Madrid libre de Franceses pasaba por ella como una especie de sueño que solo dexaba el sinsabor de una tristisima memoria. Aun no ha un año entero de hallarse Massena con un fortisimo ejército amenazando á la capital de Portugal, consentido en arrojar al mar á los Ingleses, y poner fin á la guerra de España, dexandola baxo el yugo de Buonaparte. Ibase apoderando el desmayo de todos los corazones, y no se vía distante el tiempo en que desanimados todos los partidos, empezasen á cejar del empeño en sostener una guerra destructiva á que no se via término favorable. Por todas partes empezaba á difundirse el disgusto: quales, se quexaban de los destrozos que se dexaban hacer al ejército Frances, retirandose el Aliado á las lineas de Torres Vedras: quales, alzaban impudentemente el grito acusando á lord Wellington, y á su gobierno, de indolencia respecto de España. Solo este hombre incomparable procedia con la imperturbable seguridad de los grandes genios; y quando todo el

TOMO V.

Z

mundo se agitaba y revolvía sin tino entre tinieblas, él solo palpaba la evidencia de sus calculos, y via, como á la luz del sol, el objeto final de sus planes.

La pluma de la historia pondra en su punto, y dara todo su lustre al saber y valor que el gran Wellington y sus tropas han desplegado en esta guerra. Yo apenas basto ahora á llamar la atencion de mis lectores al giro rapidísimo con que, despues de madurados unos planes hijos de la mas profunda ciencia, su inmortal autor ha hecho volar la victoria desde Cintra á Guadarrama, rescatando del yugo Frances á la capital de España, haciendo huir del trono al usurpador que se habia empezado á creer seguro, y poniendo en desorden y fuga á quantos exércitos enemigos se encuentran aún en ella. De un momento á otro, ha venido á tierra todo el monstruoso edificio que ese Buonaparte (poco antes, terror de la Europa) habia elevado en España, á costa de quatro años de guerra, y de la sangre de trescientos mil de sus forzados vasallos. Vino á tierra, si: se reduxo á cenizas á nada, quanto habia hecho en esa desgraciada nacion á quien penso manejar como á un rebaño de ovejas. Vino á tierra, si: y tal vez el mismo ambicioso autor de tantas desgracias ha recibido el golpe mortal que ha de libertar de su influxo á la aterrada Europa. En el furor de su delirio se arrojó ha poco á una guerra que creyó concluir como las anteriores, por sobrecogimiento é intrigas. Despertó, con su furor, á una nacion poderosa, á quien no ha podido aterrar con su enorme exercito, ni con la rapidez de su carrera. En medio de los campos de la Rusia á una distancia inmensa de la capital de Francia, y agitado por la imagen de una retirada á que, si hay constancia en el animo de su contrario, se vera reducido; allí le habran llegado las nuevas de que ni su exército de Portugal, ni el que mandaba en persona su malfraguado monarca de España, ni el que ocupaba á Valencia baxo su favorito Suchet, ni el que insultaba á

Cádiz, baxo el activo Soult; han podido mantener en su poder la capital de España. Todo el inmenso poder de su despotismo no basta á cerrar la boca á la fama que publicará por Europa este hecho, ni los artificios de la tyrania podran desfigurarle. En Paris, en la gran capital que gime, ya ha tiempo, baxo el yugo odioso de un extrangero—en Paris, donde los horrores de la revolucion estan ya casi olvidados—en Paris, donde ha mucho que el eco de la victoria no desvanece al pueblo, ni el aparato de fiestas y triunfos lo atolondra—en Paris se sabrá que—**MADRID FUE OCUPADA POR EL EJERCITO DEL MARQUES DE WELLINGTON EL 12 DE AGOSTO, DE 1812.**

Buonaparte creyó que la España era suya quando ocupó la capital, y lo creyo no obstante que la masa de la nacion Española era su enemiga en el grado que lo ha manifestado su constancia: lo creyo, á pesar de que no tenia de España sino el terreno que su ejército cubria: de que le esperaban un gran número de plazas fuertes en cuya rendicion se han ocupado los Franceses desde entonces hasta ahora; y de que Inglaterra habia tomado una parte tan decidida en la causa. Buonaparte creyo que España era suya quando fechó su Boletin en *Madrid* á 4 de Enero de 1808. ¿De quien dirá que es ahora quando vea el despacho de lord Wellington escrito dentro de sus muros? Llegó Napoleon á Madrid teniendo á su disposicion un exercito de 180 mil hombres, y tuvo que acometer á aquella poblacion abierta como si fuese una de las primeras fortalezas de Europa—llega lord Wellington con un pequeño exercito y no hay quien le haga resistencia. Dos mil hombres á cuyo cargo quedaba la fortaleza que á todo espacio habian construido en el Retiro, se entregan sin resistencia. Tomá Napoleon á Madrid, y se preparan á resistir á sus tropas Zaragoza, Gerona, Lerida, Ostralrich, Tarragona, Valencia,

Cádiz, las Andalucías y Galicia—entra lord Wellington en Madrid, y se estremecen y se rinden las guarniciones que ocupan las provincias y plazas que á tanta costa tomaron, viendo á Ingleses en Cataluña, á Ingleses en las costas de Cantabria, y á Españoles por todos lados. En todas partes no piensan mas que en la huida. Entra Napoleon en Madrid, y se encuentra con toda la poblacion de España que le aborrece de muerte;—entra lord Wellington en Madrid, y se halla con esta nacion entera que lo bendice en los raptos de la mas pura alegria, y que le ofrece hasta la ultima gota de sangre en agradecimiento. Y esto quando? Quando Napoleon se halla enredado en una guerra infinitamente dudosa, á mil leguas de distancia de España; quando la Rusia le acosa, la Suecia hace paces con sus enemigos, la Dinamarca negocia, y la Alemania titubea: quando no tiene un regimiento que mandar, al pronto, ni un general que no aborrezca hasta el nombre de España. Digase de una vez: Napoleon entró en Madrid sin lograr mas que un momento de vana satisfaccion á su orgullo—Wellington, entrando en Madrid ha roto para siempre las cadenas de España.

¿ Para siempre? He aqui la duda que viene á nublar la imaginacion apenas empieza á gozarse en la felicidad presente. Quanto el saber unido al valor puede hacer en favor de la libertad perpétua de España, otro tanto está hecho al momento presente. Pero el saber y el valor alcanzan en estas materias hasta cierto punto; lo demas lo debe hacer la fuerza. En el día la ciencia y la disciplina han hecho caer la balanza á nuestro lado; mas el que continúe de ese modo, solo pende de probabilidades: es decir, de que las cosas se combinen de modo que Buonaparte no pueda convertir contra España las fuerzas que ahora tiene en la Rusia.

Esta es una consideracion, que aunque desagradable en extremo, quisiera yó excitar y renovar en

los animos de todos los Españoles que han vivido baxo el yugo de los Franceses. Ved (quisiera decirles en medio de la alegría presente) ved que el placer que estais gozando se os puede escapar de entre las manos como un sueño. La libertad con que salis de vuestras casas sin recelo de encontrar las miradas insultantes de los soldados y oficiales Franceses; la anchura de corazon con que respirais el ayre nativo al pasearos por los alrededores de vuestros pueblos; la satisfaccion con que os mirais unos á otros, y la seguridad con volveis á vuestras casas ciertos de no encontrar en ellas un alojado que envenene vuestra quietud doméstica—todo, todo puede desvanecerse de un instante á otro como una sombra. Pueden volver los Franceses: pueden ocupar otra vez vuestras ciudades: pueden devorar vuestra substancia: pueden asesinar á vuestros conciudadanos: pueden otra vez haceros baxar los ojos: pueden humillaros en vuestras mismas casas, insultaros en el seno de vuestras familias—ya ha sucedido esto en Valladolid, y puede, sí, puede repetirse en toda España.

¿Y á que, me diran indignados, ese barbaro empeño de persuadirnos la posibilidad de este horrible caso?—Claro está que para evitarlo. En los males gravisimos deben calcularse las probabilidades mas remotas. Ninguno puede ser mayor para los Españoles que el de verse otra vez baxo el yugo de los Franceses, y así es que aunque el riesgo fuera mucho mas lexano, ninguna precaucion seria demasiada. Solo un caso hay en que se deben cerrar los oidos á las insinuaciones del temor de lo futuro; y es quando no tenemos medios de evitar los males, ó quando hemos hecho todo quanto la prudencia dicta para precavernos. Yo dexo á cada uno de los que saben lo que es vivir tres años baxo el gobierno de un general Frances el que decida si la nacion Española se halla en este ultimo caso. Y

para presentar la question en pocas palabras, pregunto ¿si los habitantes de las provincias que ahora han quedado libres pueden estar satisfechos de que se hará todo lo posible para que no vuelvan á hallarse con los Franceses dueños otra vez de sus pueblos?

Como somos naturalmente inclinados á desechar de nosotros todo quanto nos molesta, y á gozar del reposo quando se nos ofrece, como si no hubiese riesgo de perderlo; yo no dudo que en los pueblos recién libres todo sera alborozo en estos dias. El pueblo de Madrid (por exemplo) que, sin duda, á ninguno cede en liberalidad y patriotismo, se hallará deslumbrado con la imagen de la libertad civil que de repente ha brillado en sus ojos. Ni *Franceses*, ni *Despotismo*! ¡Que felicidad!—Aquí está la constitucion. Nosotros somos los soberanos. Ya no habra reyes como Carlos IV, ni reynas como Maria Luisa, ni favoritos como Godoy. A nadie obedeceremos mas que á las leyes—ó por mejor decir, obedeceremos en ellas á nuestra autoridad y voluntad proprias.

Enhorabuena se entregáran á estos sueños lisonjeros hasta que la experiencia los despertase; si, entretanto que dura ésta ilusion agradable, no pudiera formarse una tormenta que venga á sumergirlos en un mar de amargura. Supongamos que las precauciones de las Córtes que actualmente rigen á España sean un esfuerzo milagroso de la prevision humana contra los riesgos de la tirania interior; ¿basta á esto para defender á los pueblos de otra invasion Francesa? ¿Hay algun systema en planta para evitarla? Aquí, aquí es donde deben los Españoles volver los ojos.

Buonaparte está en Rusia al presente dando batallas, perdiendo soldados, internandose por aquellos inmensos payses, de tal modo que un reves de los que ya han probado algunas divisiones de su

ejército, puede aniquilarlo de un momento á otro si se verifica contra él que el manda en persona. En este estado la España tiene poco que temer. Pero ésta epoca favorable puede pasar. Buonaparte puede ganar una gran batalla: el ánimo del emperador de Rusia puede flaquear, y en un momento podríamos ver un tratado de paz entre los dos potentados que conduxese á España un ejército Frances de ciento y cincuenta mil hombres. Necia sería la confianza de los que se lisonjeasen con las imaginaciones que entretuvieron al pueblo Español despues de la primera evacuacion de Madrid. "Napoleon no puede disponer de ninguna fuerza considerable en el medio-dia de Europa: la Francia está proxima á una revolucion: las potencias del Norte estan de mala fé con él: la España, ademas, no puede dar subsistencias á tan grande ejército." Necias esperanzas! Lo mismo se ha dicho siempre de todas sus expediciones, y, no obstante, se han verificado. No nos engañemos á nuestra costa. Si Buonaparte logra aterrar al emperador de Rusia; su orgullo le empeñará contra España aun mas que lo ha hecho contra potencia alguna. Vendrá un ejército formidable, cuyo primer impetu no bastará á contener el superior saber del heroe Britanico que defiende á la España. Seguro es que la victoria estaria por lord Wellington si tuviese que contender con Buonaparte mandando en persona un ejército aunque fuese superior en un tercio al Britanico. Seguro es tambien que aun quando entrase en España el ejército mas numeroso, lord Wellington sabria evitar su primer impetu, acosarlo en detalle, y obligarlo á consumirse y á retirarse al fin, como hizo con el de Massena. Pero ni el saber de un angel bastaria para impedir que un ejército muy superior en número, ocupase otra vez la mayor parte de España y saciase su encono en los pueblos que acababan de verse libres.—¿Y hay algun remedio para

evitar este horroroso caso?—Lo hay; y debiera haberse puesto en práctica tiempo ha, para que tuviese ahora toda su eficacia. El remedio es tener un ejército Español que pueda cooperar eficazmente con el Ingles. En esto no cabe duda. Si lord Wellington con su ejército, y el cortísimo auxilio que pueden darle las fuerzas Españolas en el estado en que se hallan, ha sabido libertar á Madrid, rescatar las Andalucías, y va camino de no dexar á un Frances en España; teniendo un ejército Español efectivo, es decir, teniendo un ejército tal como puede darlo una nación valerosa y determinada á pelear por su libertad hasta la muerte; habria fuerzas que pudiesen entrar de nuevo en ella, ni tenerla en segunda esclavitud, ni un dia.

Del estado actual de los ejércitos Españoles no quiero decir nada de mio. Esta es una materia odiosa en que los que tienen interes en los males de España, siempre hallan interpretaciones siniestras, siempre estan dispuestos á tomarlo todo en mala parte. Las calidades individuales de los soldados Españoles son las mejores del mundo; pero yo no hablo de los soldados, sino de los exercitos. Un exercito puede ser malísimo, aunque sus soldados sean excelentes. Asi ha sucedido, así sucede, y (si no se pone un remedio eficaz) así sucedera en España. Esta es una verdad que no necesita de pruebas —la íntima persuasion de todos los Españoles basta para hacersela palpable á no ser que quieran cegarse. Los ejércitos Españoles, en quanto ejércitos, han sido malísimos hasta ahora; porque yo llamaré malísima á aquella máquina ó instrumento que jamas puede efectuar el objeto para que está destinada. Este axioma se hace mas evidente quando se ve otra máquina destinada al mismo objeto, que siempre logra lo que con ella se intenta, porque, en tal caso no se puede recurrir al efugio de quejarse de la mala suerte. Comparense

los resultados de las operaciones de los ejércitos Españoles con los que han tenido las del ejército Ingles, y vean los que se efurecen con mis reflexiones, qué salida han de dar á esta disyuntiva. O el ejército Español, en quanto ejército, es malísimo, ó los Españoles no son buenos soldados:—De otro modo: ó la pérdida de casi toda España, y la imposibilidad en que estaba de recobrase á no hacerlo un ejército extranjero, pendia del gobierno que no sabia usar bien de las fuerzas de la nacion; ó está la falta en la nacion misma. Si setenta ó ochenta mil Ingleses y Portugueses han podido libertar la mayor parte de España; doscientos mil Españoles que, en el discurso de estos cinco años, han estado sobre las armas, y que ahora son muertos ó prisioneros ¿que no pudieran haber hecho si hubiesen estado tan bien organizados y dirigidos? No hay efugio: la culpa está ó en la nacion ó en sus gobiernos;—y yo amo, y venero demasiado á la primera, y estoy demasiado persuadido de su valor y excelentes qualidades, para dudar un momento á quien atribuir la falta.

Y bien? ¿Hay en España quien sepa organizar un ejército de modo que produzca los efectos que el ejército Britanico?—Muchos habrá, sin duda, que lo sepan hacer en teoria, porque los principios son muy sencillos; *¿pero cómo es que en cinco años de revolucion aun no se ha acertado con la persona que ha de hacerlo?*—Ahora se hará me dicen:—Vive el cielo (diria yo si estuviese en Madrid ó Sevilla, expuesto á otra visita de Franceses) que grandes pruebas me habeis de dar para que yo fie de nuevo en semejantes promesas.

Y no es, seguramente, porque yo dude de la buena voluntad y excelentes disposiciones y talentos de muchos de los que se hallan en el gobierno; sino porque conozco los obstaculos invencibles que se presentarán en el estado presente de las cosas.

La desorganizacion de todos los ramos económicos, es indecible en España: y, como ya he dicho otras veces, aunque se mude de mano, el rumbo no se muda. Por una desgracia de que la nacion no es culpable, el vaxel de la Republica va, tiempo ha, arrebatado por una corriente que lo lleva fuera de rumbo, y á fuerza de dexarse ir con ella, ha concebido ya un ímpetu tan violento, que no hay dentro de él quien pueda varia la direccion en que corre al naufragio. Gobernantes y gobernados, todos siguen el movimiento general sin sentirlo. En vano, si alguno conoce el riesgo, se esforzaria por detener la nave, haciendo hincapie en ella misma. Para hacer que la nacion Española mude de rumbo completamente, se necesita lo que pedia Arquimedes para conmovier el globo terrestre—un punto de apoyo que esté fuera de él.

La España puede resolver este problema de que pende su felicidad presente y futura. La España puede emplear este punto de apoyo, éste entivo poderoso que no participa del movimiento que ha llevado hasta aquí la masa de su poblacion entera. Lord Wellington que, por la gratitud y las leyes, tiene bastantes lazos con España para que no pueda llamarse extrangero en ella; al mismo tiempo que por naturaleza lo es tanto que nada pueden influir en él los malos habitos que una tirania de siglos ha arraygado en España—ese hombre extraordinario que aunque ha estado y está en ella para bien de los Españoles, se halla fuera del torbellino de intriga y corrupcion que ha confundido y trastornado hasta ahora á quantos han tomado el timon del estado; ese genio incomparable es el que la providencia ha preparado visiblemente para dar un movimiento saludable á la España toda, deteniendola á la mitad del derrumbadero, quando mas rapidamente caminaba á estrellarse.

No estamos ya en tiempo de hacer nuevas prue-

bas, porque si salen mal, como tantas han salido, probablemente no se volvera á presentar la ocasion de consolidar la libertad de la Peninsula. Los instantes valen siglos en semejantes crisis, y de uno puede pender la exístencia de España, y (lo que aun es mas indudable) la exístencia de millares de Españoles. Aun quando se supiese con evidencia que ningun reves, ni trueque de fortuna podria sugetar á la España baxo el cetro del usurpador; la humanidad y el patriotismo dictan que se eviten á toda costa unos reveses que han de costar la vida á muchos desgraciados. ¡Que! porque el pueblo Español es tan valiente y determinado que aun se halle dispuesto á mantener la guerra sin término, ¿seran los que gobiernan tan crueles, que desprecien los medios de acabarla, y sentencien á muerte á miles de valientes, que, de otro modo, pudieran conservarse á la patria?

¿Qué ha perdido Portugal por dar pleno mando en quanto concierne á objetos militares, al ilustre general Ingles que le ha creado un ejército? Y que perderia la España si pusiese en manos de su libertador Wellington toda su poblacion con todos los medios que hay en ella de resistir á la Francia? Las Córtes pudieran entender tranquilas en la formacion de las leyes, en que nadie sino ellas tendrían parte; al tiempo mismo que verian nacer, como por encanto, un ejército poderoso que las defendiese contra la tirania de Francia. Si en el discurso de la guerra se hubiera presentado un general Español con iguales talentos militares que lord Wellington, España deberia haber puesto en sus manos quanto tiene y quanto es: deberia haberlo creado dictador como hacian los Romanos aun con ocasion de menores peligros que los que la amenazan, si le vuelve aora la espala la Fortuna. Los Romanos, que amaban su independencía mas que ningun pueblo del mundo, se ponian ciega-

mente en manos de uno solo, á quien daban poder absoluto de vida y muerte, sin mas limitaciones de tiempo ó de facultades que las que su propia voluntad le dictase. Habia el riesgo, es verdad, de que este dictador se quedase con el mando ilimitado de la república; pero éste era un riesgo remoto; y el que se evitaba con la dictadura era inminente: el primero amenazaba á las leyes; el segundo á la existencia. Volviendo ahora la vista á España—ni se necesita conferir esta dictadura en los terminos ilimitados que las de Roma; ni aunque se confiriera de ese modo habria que recelar el riesgo distante de la tyrania militar, en el caso presente. Un general Español pudiera sentirse tentado á ejercerla en su propia patria; pero que imagen de gloria, ó de interes podria deslumbrar á lord Wellington para intentar tiranizar á España?

Reduzcamos lo dicho á un punto de vista, á fin de que cada individuo de la nacion Española pueda fixar su opinion sobre materia que tanto le interesa. — Cinco años iban de guerra sin que se hubiese adelantado ni un paso contra los Franceses. Quantas esperanzas se han formado de los exércitos y sus generales, otras tantas se han visto frustradas. Quando España estaba mas escasa de fuerzas que nunca; quando no le quedaban de sus exércitos mas que los numeros con que los habia distinguido; lord Wellington halla la ocasion de executar sus planes: sale de Portugal, reconquista á Ciudad Rodrigo, toma luego á Badajoz, sigue hasta Salamanca, se apodera de sus Fuertes, á la vista del exército de Marmont; y entretanto que, siguiendo sus ordenes, el general Hill contiene á los Franceses de Andalucia y Extremadura, él derrota al exército que tiene al frente, salva á Madrid, liberta á Cadiz, proporciona la rendicion de Astorga, y pone en peligro á todos los exércitos Franceses. El hombre que ha sabido hacer todo esto con los Ingleses y

Portugueses que tiene á su mando ; que no hubiera hecho teniendo ademas sesenta mil Españoles, á quien pudiese mandar del mismo modo y con la confianza misma que á sus tropas? ¿Quedaría á esta hora ni un Frances en España? Llegando á los Pyrneos en seguida, ¿no sabría fortificar y defender sus pasos como lo ha hecho en las lineas de Torres Vedras? Triste cosa es que esto no se haya executado; pero, al fin, los Españoles eran disculpables en la repugnancia natural de poner sus tropas al mando de un extranjero que no era conocido por mas que un *general excelente*. Mas ¿habra disculpa si se permite ahora que llegue otro dia en que haya que decir con lagrimas—la guerra de España estaria *hoy* concluida, y su libertad consolida si hubieramos dexado á un *heroe*, que guiase á la victoria á nuestros soldados?

DECRETO DE LAS CORTES

CONTRA EL OBISPO DE ORENSE,

Segun el Conciso del 16 de Agosto, 1812:

Y REFLEXIONES SOBRE ESTE PUNTO.

Sesion de las Cortes del 15 de Agosto.



Por el ministerio de gracia y justicia se remitió testimonio sobre el juramento del obispo de Orense y su cabildo á la constitucion.—Se leyó un papel presentado al cabildo al tiempo de prestarse el juramento por el mismo Sr. obispo.—Dicho papel compara la constitucion con la torre de Babel, y á los diputados con los hijos de Noe; y protesta representar sobre la constitucion al gobierno legítimo (pero sin perturbar la tranquilidad pública) con es-

pecialidad sobre los señoríos del obispado de Orense, y la inmunidad eclesiástica. Hecha esta protesta prestó juramento segun la fórmula, y en seguida el Cabildo.—Sr. Argüelles: pidió se leyese un acuerdo tomado en secreto el dia antes de firmarse la constitucion, declarando, que todo diputado que se niegue á firmar la constitucion y jurar lisa y llanamente el guardarla, será declarado indigno del nombre Español, despojado de todos sus honores, distinciones, &c. y expelido de todos los dominios de España: propuso; que este acuerdo fuese extensivo á todos los Españoles: dixo que este testimonio es una algaravia: yo respeto á este prelado, le disculpo por su virtud y ancianidad; pero es necesario tener entendido que este Sr. ha dado al Congreso desde su instalacion los ratos mas amargos, repugnando todas las órdenes de las Córtes; y á no haber sido por la firmeza del Congreso, hubiéramos tenido un cisma político; ó este Sr. es refractario, ó cismáticos todos los que hemos jurado la constitucion. ¿Puede haber tranquilidad pública en un estado en que un prelado adornado de tantas calidades hace semejantes protestas en un acto tan solemne? No puede haber ni nacion, ni constitucion, ni congreso con estos escrúpulos. ¿Los tuvo quando se le nombró regente? ¿Hizo estas reservas? No hablaria asi, ó á lo menos no lo haria impunemente en tiempo de Carlos IV, ni á la regencia de que fué individuo. Si yo me dexara llevar de hablillas diria que tal vez hubo concesion de indulgencias á los que no asistieran á las funciones públicas de la publicacion de la constitucion....—Sr. Calatrava: estos son los primeros frutos de la blandura ó debilidad de V. M.; este individuo fue el primero que atentó á la Soberanía de la nacion, y fue seguido por otros, que hasta ahora la firmeza del Congreso no ha podido reprimir. Recordó las protestas del Sr. Obispo quando prestó juramento á las Córtes. Habló de la

afectacion con que está escrito “la constitucion sancionada por los diputados de las Córtes extraordinarias,” ¿y por qué todo esto? Porque quita á la mitra de Orense los Señoríos. Por esto no jura guardar y hacer guardar la constitucion. Quiere un rey déspota, no quiere constitucion . . . váyase de entre nosotros; aquí no obligamos á nadie.—Sr. Villagomez: habló del modo con que el Sr. Obispo presto juramento en la Isla: ¿á qué sacar ahora estos trapos? *Hizo luego una narracion de lo que hizo el Obispo en un alboroto que hubo en Orense en el reynado de Carlos IV.*—Sr. Dueñas: ha hecho la Providencia que hoy se presenten á V. M. un Lardizabal y un Obispo de Orense, que dicen que si no se oponen á V. M. es porque no pueden; se acaba de oír la sentencia de Lardizabal, ¿por qué no ha de sufrir la misma suerte? Añadió, que de los bienes de ámbos se erijan en Toledo y en Zamora dos monumentos, uno en honor de Padilla, y otro en el del Obispo de Zamora, *degollados ámbos sin oírlos en tiempo de los comuneros por haber sostenido los derechos de la nacion.*

Sr. Morales Gallego: que la comision de justicia á la mayor brevedad informe con presencia de este testimonio.—Sr. Capmani: he notado que se han salido muchos diputados especialmente eclesiásticos: el asunto es muy arduo y yo no hablo interin no entren; antes de hablar de este prelado pido que la lei que nós impusimos todos los diputados sea transcendental á todos los Españoles; todas las opiniones de los diputados han sido uniformes, menos el Sr. Villagomez que ha tratado de santificar á este prelado; es necesario tener entendido todo lo que anteriormente ha pasado y los amargos dias y aun noches que ha hecho pasar al congreso; en secreto unos Sres., incluso los eclesiásticos, querian fuese á Malvinas, otros que á Ceuta, otros que se le decapitase; presentaronse

por su parte protexas llenas de todas las cabilosidades de que es susceptible el escolasticismo teológico; tuvimos la bondad de perdonarle, quiero decir pasarlo á un tribunal; habló de los insultos que hizo al congreso hasta ofrecerse al martirio, á lo qual me levanté yo pidiendo no se le diese gusto; quando no obedece al gobierno un hombre es tanto mas peligroso quanto mas austero y virtuoso; este prelado es tenaz, terco y se oponia á todas las ordenes de todo gobierno, y no reconoce mas autoridad que la suya; tiene su conciencia peculiar, como Buonaparte tiene su política; quando fué á Galicia pedi no le diesen tinta, papel ni pluma para que no escribiese y sembrase en el pueblo su desesperacion apostólica; pidió pasase esta exposicion á una comision compuesta de 3 eclesiásticos y 3 seculares.—Sr. conde de Toreno: no se dé lugar á que los animos se resfrien: votese la proposicion del Sr. Argüelles; la regencia cuidará de su cumplimiento, así como ha sabido pasar por cima de las leyes, quando se ha arriesgado la seguridad de la patria; aunque segun el contesto de su papel, mas bien merecia se le destinase á una de ciertas casas que hay en España.—Sr. Gallego: sin resolución general, sin ley, sin nada se sabe que todo individuo que no reconoce las leyes de una sociedad se le echa de ella; estoy viendo que se va á salir por el registro de que esta ley no ha de tener efecto retroactivo..... esta ley es inherente á toda sociedad de todo el mundo.—Dígase á la regencia, que no siendo Español quien no reconoce las leyes de la monarquía, las Córtes quieren se le expela del territorio Español.—Sr. García Herberos: si un diputado hubiera hecho lo que el Obispo de Orense, á las 24 horas se le hubiera expelido sin hablar una palabra; y ahora estamos perdiendo tiempo en esto?—Sr. Calatrava: que se diga á la regencia que en este caso y en todos los demas que

ocurran se lleve á efecto el acuerdo de 17 de marzo último que se acompaña.—Opusose el Sr. Ostolaza diciendo que no podia tener efecto retroactivo el decreto con el obispo.—Impugnaronle fuertemente los Srs. Gallego, Calatrava, y Argüelles manifestando este ultimo que á una nacion nada se le disputa: explicó los efectos retroactivos y de qué modo se entienden: que en ningun modo puede quedar impune este delito que es de lesa nacion, que es hacer ilusoria la santidad del juramento y concluyó diciendo: yo no reconozco ya al obispo como ciudadano.—Proposicion que se votó nominalmente.—*Las Cortes generales y extraordinarias visto el certificado relativo al juramento á la constitucion del Obispo de Orense, quieren que tanto este prelado como todo Español que se halle en el caso de no querer jurar la constitucion en los terminos prevenidos sea tenido por indigno del nombre Español; despojado de todos sus empleos, sueldos y honores; y expelido del territorio Español en el término de 24 horas.*—Se aprobó por 84 votos contra 29.

Si no hubiera yo tenido antes de ahora fortisimas razones para desengañarme sobre los malos efectos del systema de reducir los Congresos nacionales á una sola Cámara; las Cortes han dado tantas pruebas prácticas en esta materia que bastarian ellas á hacerme renunciar al error que habia adoptado quando estudié éste punto en teoria.

Los que han vivido siempre baxo un monarca despotico no pueden imaginarse que hay despotismo sino en los reyes. La tyrania es, en su opinion, una especie de enfermedad hereditaria, y limitada á ciertas familias: basta que el poder salga de las manos de sus individuos, para que no puedan figurarse ni la posibilidad de que se abuse de él. La verdad es que las pasiones son la base de las mas de las teorías políticas que han deslumbrado á

mucha parte del mundo en estos últimos tiempos, y que bastaba que tirasen á humillar el orgullo de los reyes y señores para que las creyese-mos como á verdades inspiradas. Que habia necesidad de poner trabas al poder que abrumaba á los pueblos del continente, es una cosa indudable; pero que no fuese tambien preciso sugetar á los que habian de mandar á nombre del *Pueblo*; solo podia ocurrir á cerebros acalorados por un espiritu de indignacion, que aunque en su origen era natural y disculpable, ha sido y será muy funesto en sus consecuencias.

La esencia del despotismo está en el modo con que se exerce el poder; no en el numero ni en los títulos de los que lo ejercen.—Supongamos que no existen las Cortes; sino que las esperanzas que la nacion habia concebido de ellas, hubiesen estado en favor de un rey electivo: que obligada la Junta Central á dexar el mando, hubiese publicado con su desestimiento un plan concebido á su arbitrio para la eleccion del nuevo rey; y que la siguiente Regencia compeliada por la necesidad que le hizo juntar las Cortes, hubiese hecho elegir al nuevo monarca. Ocupada la mayor parte de España como estaba en aquella epoca, la eleccion del rey habria sido como la de las Cortes, hecha la mayor parte por suplentes de diputados, elegidos en Cadiz, y por un número arbitrario de los que podian venir de pueblos libres. En fin, por no causar con una enumeracion de circunstancias que podran aplicar al caso supuesto todos los que saben la historia de la eleccion de estas Cortes; supongamos al rey en su trono, como á los diputados en su sala de juntas, y observemos su conducta para dar una opinion imparcial sobre las mejoras politicas de la nacion Española. El primer paso del nuevo rey llena de gozo á los que han de obedecerle; porque con un desprendimiento sin igual declara, que él es *Soberano* solo en comision, y que el ver-

verdadero soberano es el *Pueblo*; es decir el agregado de todos y cada uno de los ciudadanos. La segunda medida no es menos lisonjera: el rey en nombre del pueblo soberano publica la constitucion de la nacion, fundada en tan liberales principios, la sanciona, y se prepara á hacerla admitir y obedecer en todo el reyno. A este tiempo un obispo venerado de toda la nacion por su integridad y sus virtudes pastorales, y mirado al principio de la revolucion que colocó al *soberano popular* sobre el trono, como uno de sus primeros moviles *, llamado á firmar la nueva constitucion, expone que en ella hay maximas y principios que se oponen al dictamen de su conciencia; y que habiendo estado dispuesto toda su larga vida á sacrificarlo todo antes que ir contra lo que cree ser de su obligacion pastoral; no puede ahora, cercano ya al sepulcro, sancionar con juramento lo que no se conforma con aquellos deberes. Asi que, lo unico que puede hacer en favor de la tranquilidad pública es reservarse la facultad de representar al futuro representante de la nacion soberana sobre ciertos puntos que juzga que deben reformarse; y hecho esto jura obedecer á la nueva constitucion, y al soberano.

Llega esta representacion á manos del ministro, y se dirige al quarto del rey para dar cuenta á su magestad. Apenas la oye monta en colera y empieza á exclamar contra el obispo á esta manera. " Muchos ratos amargos me ha dado ya ese Obispo; y lo que mas me irrita es que *siendo un prelado adornado de tantas calidades* su opinion debe tener

* Buonaparte y Murat creyeron que el ganar al Obispo de Orense al partido Frances, era uno de los objetos mas importantes en la invasion de España. La respuesta del venerable Obispo á las seductoras proposiciones de los Franceses tuvieron un influxo extraordinario para excitar al pueblo Español á la resistencia.

mucho peso. *No hablaria asi, ó á lo menos no lo haria impunemente en tiempo de Carlos IV**. No es la primera vez que mi indignacion me ha dictado mandarlo á *Malvinas*, y aun ya me ocurrio decapitarlo. Pero ya que la otra vez no di oidos al enojo, *no demos lugar* (ahora) *á que mi ánimo se resfrie*. Pronto; extiende un decreto desterrandolo, confiscandole los bienes, privandole del Obispado y... Pero, Señor, (dice el ministro) perdone V. M. que le interrumpa: ese decreto seria llamado arbitrario por los enemigos de V. M. Lo mas que se pudiera hacer seria poner al obispo en la disyuntiva de hacer el juramento sin proteſta ó sufrir la pena que el decreto le imponga; mas de otro modo seria darle un efecto *retroactivo*.... Que dices!... á un soberano que habla en nombre de *una nacion*, *nada se le disputa*. Extiende, al momento, por ley, *que tanto este prelado como todo Español que se halle en el caso del Obispo, sea tenido por indigno del nombre Español; despojado de todos sus empleos, sueldos y honores; y expelido del territorio Español en el término de 24 horas*.

Al rey representante de la nacion (aunque lo fuere por votacion nominal) que procediese de este modo, le llamaria yo tan despota como Carlos IV; y compadeceria á la nacion que le hubiese confiado su soberania tan sin modificaciones, que, sin mas formalidades ni procedimientos que su decision repentina, pudiese sancionar una ley con pena poco menos, y acaso para algunos, mas que de muerte, movido por las razones que S. M. ha alegado, y sin dar tiempo á que *su ánimo se resfrie*.—Hecha de este modo, es despotica hasta la misma justicia.

* Su magestad se engañaria; porque es publica fama que resistio firmemente á varias ordenes de Carlos IV. porque las creyó contrarias á las leyes eclesiasticas que toda su vida ha defendido con un espiritu que de cada cien Españoles, los noventa, y nueve llaman *apostolico*.

Yo quiero conceder, por un momento, que la sentencia dada por las Córtes contra el Obispo de Orense sea la mas justa; mas quando es tan facil en una sociedad despojar á un numero indefinido de ciudadanos de sus derechos, ú obligarlos á cometer un perjurio; poco debe darseles de que el poder esté en un Congreso, ú en un solo individuo: —nombrese como se quiera; mas semejante gobierno es *despotico* en sus efectos. ¿Quien me asegura de que, si este decreto es justo, otro dado de igual modo, no sera el mas iniquo.

Muy poco ha entendido la esencia de la libertad el que cree que se ha logrado al momento que se ha puesto el poder en manos de muchos. Los Congresos son naturalmente mas violentos, mas arrebatados, mas tiránicos que los príncipes. En estos obran sus proprias pasiones; pero, á no ser un monstruo, tienen el freno natural de la propria conciencia, del respeto á la opiuión, y del temor del remordimiento. No asi en una reunion de hombres que no tiene contrapeso, ú freno que la contenga, y en que ninguno es responsable, por sí, de los decretos de todos. Las pasiones de muchos reunidos son al doble mas activas que las de los individuos separados. Empiezas una discusion, y basta que haya dos tres que se acaloren, para que todos participen del mismo arrebatamiento. Jamas se ha visto que los hombres se pongan en la razon en el calor de una disputa: ¿quien no ve, pues, que es un delirio el dexar al solo arbitrio de un congreso acalorado, la formacion de las leyes que deben ser el fruto de la reflexion mas tranquila?

Congresos debe haber que discutan las materias, porque la discusion pública las aclara, y las hace mirar por todos los aspectos posibles; pero ninguna nacion prudente debe permitir que sus representantes sean arbitros de darle leyes quando y como se les antoje, satisfechos con que han discu-

tido la materia media hora. Yo quiero dar de barato que los decretos de las Cortes tengan la aprobacion de todos los Españoles hasta ahora; mas quien les asegura, que mañana no daran uno que disguste á todos igualmente? Las Cortes han declarado la *soberania del Pueblo*; ¿mas quien les impediria declarar el origen divino de la autoridad de los reyes, y la obediencia pasiva á todos sus decretos? ¿Que recurso quedaria al pueblo Español en semejante caso? ¿Una revolucion? Para esto no se necesitaban Cortes, porque el mismo horrible recurso tendrían contra un principe. De poco tienen que gloriarse los autores de una constitucion que dexa por primer recurso de un pueblo la rebellion contra las autoridades.

Si los que han fraguado la constitucion Española no hubieran insistido en separarse de los modelos que tienen la sancion de la experiencia—si con una tenacidad inexplicable no se hubieran empeñado en imitar á los que se han visto producir los efectos mas destructivos; habrian puesto en España no solo una autoridad que modificase y contuviese el poder real, sino tambien otra que hiciese lo mismo con el de los representantes del pueblo. En Francia se vieron los funestos efectos de dexar sin modificacion este poder ilimitado á los representantes. La historia está llena de exemplos funestos de tyrania exercida por, ó á nombre del pueblo. La Inglaterra misma presenta una epoca horrible en el tiempo en que la camara de los comunes abolió la de los Pares, por los principios mismos de soberania nacional que aora se alegan en España. Nacion ninguna del mundo ha podido seguir adelante con el gobierno de un congreso ilimitado: los Estados Unidos, no obstante lo democratico de sus principios, establecieron un senado que contuviese el poder de la Camara; y ¡solo los Españoles han de cerrar los ojos á la experiencia, y se han de entre-

gar en manos de una porción de hombres que sin mas que tomar el nombre del pueblo, pueden ser los despotas mas ilimitados!

A una nacion nada se le disputa; establece por principio fundamental el corifeo de las Córtes. ¿Y quien es esa nacion? Las Córtes. Segun eso, justos ó injustos, no hay recurso contra sus decretos. Infeliz nacion soberana que tan pronto ha tenido que entregar su poder supremo en manos ajenas, sin saber, no digo ya, si lo delegaba; pero ni aun si lo poseia.—La mayor parte de la nacion Española apenas sabia que se habian reunido Córtes en Cadiz; y estas Córtes declaran de repente su soberania á título de la nacion, para asegurar en seguida que nada puede disputarseles, ni aun por esta nacion misma en cuya soberania fundan su poder absoluto.

Hasta en Francia, donde todo se llevó al exceso, quando se formó una nueva constitucion se hizo la ceremonia de pedir la aprobacion de los departamentos. Pero en Cadiz se fragua una constitucion por unas Córtes, cuyo primer cuidado debia haber sido legitimar sus titulos, y en vez de someterla á la aprobacion del pueblo soberano, se hace un acuerdo en secreto, por el qual se fuerza con graves penas á los diputados disidentes á jurarla. ¿Donde está la soberania de ese pueblo Español á quien no se le dexa arbitrio para desechar una constitucion formada por representantes que ni siquiera han recibido comision especial para hacerla? Lo raro es que ni á las futuras Córtes, representantes del pueblo soberano (y sin duda representantes menos dudosas, porque seran elegidas por los pueblos libres) ni aun á estas *soberanas Córtes* se les dexa la facultad de alterar ningun artículo de la constitucion por el tiempo de ocho años, y ni aun despues de cumplido este termino, á no ser que los comitentes den *poderes especiales* para ello. Los *representantes de la soberania, á no tener poderes especiales,*

no han de poder alterar, ningun artículo de una constitucion que se hizo sin tales poderes!—¿Habrá Edipo que pueda descifrar este enigma?

Las Córtes dicen que han restablecido al pueblo en sus derechos, al mismo tiempo que privan arbitrariamente á los individuos de ese mismo pueblo de sus derechos mas sagrados. ¿No es el Obispo de Orense parte del *pueblo soberano*? Pues ¿como lo privan las Córtes no solo de la parte que le toca de la soberania, castigandole con la pérdida de su nombre y derechos de Español, echandolo del suelo patrio, lanzandole de la silla episcopal en que es el decano de los obispos de España, despojandolo de todos sus empleos, sueldos y honores; solo porque ha expresado su opinion, no obstante que ha jurado sacrificarla á su obediencia? ¡Y esto se llama establecer un gobierno libre! Un Obispo de Orense tiene bastante valor para manifestar su opinion en España; y ni su caracter sagrado, ni su mas sagrada virtud, ni la veneracion de los pueblos, puede salvarle de una sentencia terrible; ¿habrá, pues, quien se atreva á seguir su exemplo? ¿podrá averiguarse la opinion de este *pueblo soberano*, acerca de esa constitucion que se le ha presentado á *jurar*, sin dexasle mas que la disyuntiva de admitirla, ó perder el derecho de vivir en la tierra en que sus individuos nacieron?—Acaban de salir los Franceses de los pueblos, y se les presenta el *credo politico* para que lo juren so pena de que los ciudadanos que tengan reparo en admitir sus principios, se vean arrancados del seno de sus familias, perdidos sus bienes y honores, y desterrados del territorio Español dentro de 24 horas: ¿Hacia mas Joseph Napoleon con la constitucion de Bayona?

Sea el pueblo Español libre una vez siquiera. Si lo es, y quiere la constitucion que las Córtes han formado; no es menester enfurecerse y descargar anatemas, como si esas mismas Córtes estuvieran

sobre ascuas porque la constitucion no pudiera pasar sino de contrabando y por sorpresa. Si el *pueblo soberano* quiere la constitucion; no es menester destierros ni confiscaciones para arraygarla—no es menester amenazar en secreto hasta á sus representantes para que den su nombre y aprobacion á esa constitucion que repugnan.

A todo individuo que no reconoce las leyes de una sociedad se le echa de ella, decia uno de los oradores de las Cortes.—Si: mas permitan estos filosofos por lo menos que se averigüe libremente si la sociedad admite ó no por suyas tales leyes; de otro modo, el Obispo de Orense, y los muchos Españoles que son de su opinion, podrian volver el argumento y decir á muchos de las Cortes, que saliesen de España, cuyas antiquisimas leyes aniquilan con la nueva constitucion. El Obispo de Orense, y toda la presente generacion de Españoles nacieron baxo las leyes que defiende ese mismo Obispo; y entretanto que el pueblo Español no apruebe las nuevas, de otro modo mas libre que pidiendole juramento baxo penas gravisimas, las antiguas leyes seran las de la *sociedad Española*, y á los que no las *quieran reconocer* pudiera decirseles que fuesen á establecer las suyas fuera de ella.

No es esto defender las opiniones particulares del Obispo de Orense, ni condenar todas las leyes de la nueva constitucion Española: es defender la libertad individual y nacional contra un poder que, no por estar en ciento y cincuenta hombres, es menos arbitrario que si lo exerciera uno solo. A los que no quieran entender esta distincion, porque la constitucion les encante, les ruego que me digan ¿que harian si les disgustase? ¿Que recurso tendrian si contuviese todo lo contrario á lo que establece? ¿No se hallarian en el caso del Obispo de Orense, sin recurso mas que ó jurarla ó ser desterrados? ¿Y es esto usar el pueblo de su soberania para es-

tablecer las bases fundamentales de la sociedad entera?

Seria interminable si dexase correr la pluma por el ancho campo que las contradicciones de las Cortes presentan, entre ese principio vago y peligroso de la *soberania del pueblo*, y su conducta con ese pueblo mismo. Però concluyamos reflexionando que nada de esto sucederia, si no hubiesen escogido el peor de todos los systemas posibles para constituir el cuerpo de la representacion Española: es decir, una sola camara, y un debil poder ejecutivo, que en el dia es verdaderamente nulo respecto de las Cortes. En media hora sancionan estas una ley como la que hemos visto, sin que haya poder humano que pueda hacerles detenerse á considerarla de nuevo. La regencia actual no parece que goza del *veto* que la constitucion concede al rey. ¿ Como era posible que, si hubiera otra camara, hubiese pasado esta ley tan arrebatadamente y sin exámen? Decíase en favor de las Cortes que la opinion pública dirigiria sus decisiones. ¿ Quando puede tener este influxo la opinion pública? ¿ Quando se le haya cerrado la boca con una ley hecha en un momento, sin previo anuncio, sin discusion, y en el hervor de un acaloramiento? ¿ Quando el discutir la materia es incurrir en una pena atroz?— ¿ Que seria de mí si no hubiese renunciado á mi parte de soberania, y me hallase al presente en Cadiz escribiendo estos renglones?

Entretanto que el poder se haya de confiar en manos de hombres, no hay mas que dos generos de defensa contra su abuso—ó la resistencia á fuerza, ó el influxo de la razon, que se llama *opinion pública*. La sabiduria de la constitucion Inglesa consiste en lo que se ha escapado á la vista de las Cortes Españolas al formar la suya—en dar lugar y oportunidad á la *razon* á que exerza su influxo sobre las leyes que se han de formar para el gobierno de este pueblo.

A eso se dirigen esas infinitas formalidades que se observan en ambas camaras, para discutir y aprobar los proyectos de ley, ó *Bills*: de esto sirve ese poder dividido en tres, que reunido forma un poder ilimitado. No hay ley que pueda pasar sino despues de muchos dias de presentada á una de las camaras: aprobada en ella debe pasar á sufrir igual exámen en la otra: admitida por ambas, el rey tiene á su arbitrio el suspenderla. Entretanto la opinion pública se manifiesta, y ella al fin, al fin, viene á ser *soberana* sin declaraciones peligrosas de soberania.

Este metodo es dilatorio, diran muchos.—Sin duda; y en eso mismo consiste su excelencia. El peligro de una sociedad está en la facilidad de hacer leyes. El peligro está en declarar hoy al pueblo por *soberano*, y mañana oprimir á sus individuos, por que tienen opinion y *conciencia propia*, y no contentarse con su *obediencia*: el peligro está en establecer ahora una division de poderes; y de alli aun momento condenar á un individuo á confiscacion y destierro, sin sentencia de tribunal alguno: el peligro está en señalar penas para los que no reconozcan una constitucion que no puede ser válida sin la sancion del pueblo soberano; habiendo los que tal hacen infringido sus leyes, por la conservacion de un poder que estan exerciendo mas tiempo que el que la constitucion ordena. El peligro está, en fin, en gozar de un poder de hacer leyes sobre leyes, segun el hervor del momento: leyes que pueden al cabo desacreditar de tal modo á las Cortes, que el pueblo Español se canse de una institucion admirable, solo porque las primeras Cortes que ha visto despues de tantos siglos, han extendido sus facultades mas de lo que su esencia permite.

DOCUMENTOS.

ENTRADA EN MADRID.

GAZETA EXTRAORDINARIA DE LONDRES.

Downing Street, 4 de Septiembre, de 1812.

El mayor Burgh, edecan del marques de Wellington ha llegado hoy á la secretaria de lord Bathurst con despachos dirigidos á su señoría por lord Wellington, fechos en Madrid en los dias 13 y 15 del pasado, cuyos extractos son como sigue.

Madrid, 13 de Agosto.

Habiendo hallado que el ejército del mariscal Marmont continuaba su retirada sobre Burgos, en tal estado que, probablemente, no podra entrar otra vez en accion, por algun tiempo; me determiné á obligar á Joseph Buonaparte á una accion general, ó á que abandonase á Madrid.

En consecuencia me movi de Cuellar el dia 6 del corriente. Llegamos á Segovia, el 7, y á San Ildefonso, el 8, donde hize alto un dia para dar mas tiempo á que se adelantase el ala derecha del ejército.

No hallaron oposicion las tropas en el paso de las Sierras; y el brigadier-general D'Urban, con la caballeria Portuguesa, y el 1.º batallon de la legion Alemana del rey, y la compañía de artilleria de á caballo del capitan M'Donald habian penetrado por el paso de Guadarrama desde el dia 9. Adelantose por la mañana del 11 desde las cercanías de Galapagos, y sostenido por la caballeria de linea de la legion Alemana del rey desde Torrelodones, arrolló á la caballeria Francesa, en numero como de dos mil, y se situó en Majalahonda; teniendo á la caballeria Portuguesa, la compañía del capitan M'Donald, y la caballeria é infanteria ligeras de la legion Alemana del rey, en las Rosas, como á tres quartos de legua de distancia.

La caballeria enemiga que habia sido arrollada por la mañana hácia Navalcarnero, volvio como á las cinco de la tarde. El brigadier-general D'Urban formó la caballeria Portuguesa frente á Majalahonda, sostenida por la artilleria de á caballo, y mandó que atacase á los primeros esquadrones enemigos, que parecian hallarse demasiado adelantados para que pudiera sostenerlos su cuerpo principal. La caballeria Portuguesa avanzó al ataque, pero, desgraciadamente, volvieron la espalda

antes de llegar al enemigo, y huyeron por dentro del pueblo de Majalahonda, hácia los dragones Alemanes; dexandose atras sin proteccion ni apoyo, á los cañones del capitan Macdonald que se habian adelantado á obrar de acuerdo con ella. Gracias á la actividad de los oficiales y soldados de la compañía del capitan Macdonald se retiraron los cañones; pero á causa de lo desfavorable que era el terreno por donde venian, una cureña se hizo pedazos, y otras dos se volcaron, quedando los tres cañones en poder del enemigo.

Habiendo los dragones Portugueses huido por medio de Majalahonda, se reunieron y volvieron á formarse sobre los dragones de linea de la legion Alemana del rey que estaba formada entre aquel pueblo y las Rosas. La caballeria Alemana cargó al enemigo, aunque lo hizo con muchas desventajas, le impidio que siguiese adelante; pero siento decir que sufrió considerable pérdida, y que el coronel Jonquieres que mandaba la brigada, fue hecho prisionero. La izquierda del enemigo estaba como á dos millas y media de distancia, en el puente de Retamar, sobre el rio Guadarrama. La brigada de caballeria del coronel Ponsonby y una de infanteria de la 7^a. division se movieron para sostener á las tropas que estaban mas adelantadas; y el enemigo se retiró sobre Majalahonda inmediatamente que observó á estas tropas, y sobreviniendo la noche se retiraron sobre Alcorcon dexando nuestros cañones en Majalahonda.

Tengo la satisfaccion de poder decir que los oficiales de la caballeria Portuguesa se portaron notablemente bien, y dieron buen exemplo á sus soldados, especialmente el vizconde de Barbacena, que fue hecho prisionero. Entiendo que la conducta de la valerosa caballeria Alemana fue excelente, asi como la de la compañía de artilleria de á caballo del capitan Macdonald. El batallon de infanteria ligera no entró en accion.

El ejército se movio adelante ayer por la mañana, y su izquierda tomó posesion de la villa de Madrid. Joseph Buonaparte se habia retirado con el ejército del centro por el camino de Toledo y Aranjuez, dexando una guarnicion en el Retiro.

Es imposible describir la alegria que manifestaron los habitantes de Madrid, á nuestra llegada; y confio que la fuerza del odio á los Franceses, y del deseo de asegurar su propia independenciam, que los movieron á ser los primeros en dar el exemplo de resistencia al usurpador; les dictaran esfuerzos en favor de la causa de su patria, mas eficaces que los anteriores.

Aun no sé que Astorga se haya rendido; pero la guarni-

cion enemiga que quedó en Tordesillas, en número de unos doscientos y sesenta hombres, se rindieron al general Santocildes, el día 5 del corriente.

No he recibido noticias de la situacion del general Ballesteros desde el 21 de Julio. Tengo cartas del general Joseph O'Donnell y del general Roche, del 26 de Julio, y veo que el ejército de Murcia, al mando del primero, fue vencido por el general D'Harispe el día 21 de Julio. Parece que las tropas Españolas se adelantaron á atacar las posiciones del general Harispe en Castelló é Ybi. Las que atacaron á Castelló fueron rechazadas con pérdida de dos mil hombres y dos piezas de artilleria. Las otras que atacaron á Ybi, al mándo del general Roche, se portaron notablemente bien, y cubrieron la retirada de las tropas del general O'Donnell, efectuando despues la suya, en buen orden, á Alicante.

Madrid, 15 de Agosto, de 1812.

Tengo el placer de informar a V. S. que la guarnicion del Retiro se rindió, por capitulacion, ayer; y ahora tengo el honor de incluir la capitulacion traducida.

Investimos completamente el fuerte en la tarde del 13; y, por la noche, varios destacamentos de la 7.^a division de infanteria al mándo del mayor-general Hope, y otros de la 3.^a division de infanteria al mándo del mayor-general el honorable E. Pakenham, desalojaron al enemigo de sus puestos del prado y Jardin Botanico, igualmente que de las obras que habian construido fuera de las tapias de los jardines; y habiendolas roto por varias partes, se establecieron en el palacio del Retiro, y junto á la parte exterior de las obras del enemigo, inclusa la casa de la China.

Estabanse disponiendo las tropas, por la mañana, para atacar estas obras, por via de principio de las disposiciones que debian tomarse para el ataque de la linea interior, y del edificio, quando el gobernador mandó á un oficial pidiendo capitulacion. Yo le concedi los honores de la guerra, el bagage de los oficiales y soldados de la guarnicion, &c. segun se especifica en el ajuste que incluyo.

Incluyo un estado de la fuerza de la guarnicion, que marchó ayer á las quatro, camino de Ciudad Rodrigo. Hemos hallado en el fuerte ciento y ochenta y nueve piezas de artilleria, de bronce, en excelente condicion: novecientos barriles de polvera: veinte mil fusiles, y almazenes considerables de vestuario, provisiones, y municion.

Tambien hallamos las aguilas de los regimientos 13º. y 51º. que envio á Inglaterra para que sean presentadas á S. A. R. el príncipe regente por mi edecan el mayor Burgh.

Veo, por una carta del general Ballesteros al teniente general sir Rowland Hill, del 29 de Julio, que habia estado en Malaga el dia 14 de aquel mes, despues de una accion con el general Laval, cerca de Coin. El general Ballesteros estaba, el 29, en Grazalema. Tengo una carta del teniente general sir Rowland Hill, del 8 del corriente. Aunque el general Drouet habia estado en movimiento tres dias, no parece, que dichos movimientos fueron de ninguna importancia.

Incluyo el estado de muertos, heridos, y extraviados en la accion de Majalahonda, el 11 del corriente, igualmente que de la pérdida en el ataque de las obras del Retiro.

Este despacho sera entregado por mi edecan el mayor Burgh quien podra explicar algunas mas circunstancias respecto á nuestra situacion, y me atrevo a recomendarlo á la proteccion de V. S.

P. D. Escribiendo este despacho, he recibido carta del general Maitland, fecha en Alicante el 8 del corriente, en que me informa de que habia desembarcado aquel mismo dia en dicha plaza.

CAPITULACION

Propuesta por el General Conde de Wellington, Comandante en Jefe del Ejército Aliado, y aceptada por el Coronel la Fond, Comandante del Fuerte de la China, en 14 de Agosto, 1812.

ART. 1. La guarnicion saldra del fuerte con los honores de la guerra, y rendirá las armas en el glacis.

ART. 2. La guarnicion y todas las personas de qualquier condicion que se hallen en el fuerte seran prisioneros de guerra.

ART. 3. Los oficiales podran conservar sus espadas, su bagage, y sus caballos, segun el número que les conceden los reglamentos del ejército Franceses; y los soldados conservaran sus mochilas.

ART. 4. Los almacenes del fuerte, de todas clases, seran entregados á les oficiales de los departamentos respectivos, y los comandantes Franceses de artilleria é ingenieros daran listas de lo que contiene cada depósito.—Los planos del fuerte

seran tambien entregados al oficial comandante de ingenieros Britanicos.

ART. 5. Esta capitulacion se efectuara á las quatro de la tarde; y las puertas del fuerte seran ocupadas por las tropas del ejército aliado al punto que esta capitulacion sea ratificada.

Firmada, por parte del General Conde de Wellington,
FITZ-ROY SOMERSET,
Ten. Coronel y Secret. Militar.

Ratificada, WELLINGTON.

Firmada por parte del Coronel La Fond,
R. DE LA BRUNE.

Está capitulacion está ratificada por el Coronel Comandante del Fuerte de la China,

(Firmada) LA FOND.

Total de Prisioneros de Guerra tomados en el Fuerte.

2 coronels, 4 tenientes coroneles, 22 capitanes, 35 subalternos, 7 de estado mayor, 3 oficiales civiles, 1982, sargentos, tambores, y soldados, 46 caballos y mulas.—Estado mayor. 12 oficiales civiles, 1 soldado.—Enfermos y convalecientes.—1 capitan, 5 subalternos, 4 oficiales civiles, 428 sargentos, tambores y soldados.—Total general de prisioneros, 2506.—Ademas fueron libertados en el fuerte de la China, 6 soldados Ingleses, y 6 oficiales y 144 soldados Españoles.

Muertos, heridos, y extraviados en Majalahonda.

Total Britanico—1 porta, 1 sargento, 18 soldados, 12 caballos, muertos: 2 capitanes, 3 tenientes, 5 sargentos, 36 soldados, 12 caballos, heridos:—1 teniente coronel, 1 capitan, 20 soldados, 44 caballos, extraviados.

Total Portugues—1 capitan, 2 tenientes, 30 soldados, 11 caballos, muertos: 2 tenientes coroneles, 1 capitan, 49 soldados, 5 caballos, heridos:—1 teniente coronel, 1 quartel maestre de caballeria, 21 soldados, 37 caballos, extraviados.

En el ataque del Retiro.

Total Britanico—1 soldado, muerto, 9 soldados heridos.

Total Portugues—7 soldados heridos.

Total de Armas, Municiones, &c. tomadas en el Fuerte de la China.

181 piezas de artillería, 21,832 cartuchos de cañón, 1,148 bombas, vacías, 4,703 sacos de metralla, 1,804 granadas de obús, 165 granadas, vacías, 26,438 balas, 149 cureñas de cañón, y obús, 6 de mortero, 22,677 fusiles, 1 carabina, 123 trabucos, 453 pistolas, 6,736 bayonetas, 1,430 espadas, 29 espontones, 270 barriles de pólvora, 5,191 cartuchos embaldados, de cañón, 2,653,299 cartuchos de fusil, embaldados, 6,000 sin bala, 294,974 piedras de chispa, 209,160 libras de plomo, 6 pontones de madera con carruages, y aparato, 76 caxones, 83 carros, fraguas, y otros carruages. — *Del ejército de Portugal.* — 8 piezas de artillería, 1,089 cartuchos de cañón, 254 de metralla, 253 ; 14 cureñas de cañón y obús, 240 barriles de pólvora, 2,614 cartuchos de cañón, 761,520 cartuchos de fusil embaldados, 40,000 piedras de chispa, 336 libras de plomo. 1,922 palas, 170 azadones, &c. &c. &c. y una porción de hierro, acero, plomo, madera, carbon, y todo lo necesario para la construcción de obras.

OTRO DESPACHO DE LORD WELLINGTON.

Madrid, 18 de Agosto, 1812.

Joseph Buonaparte se retiró de Ocaña el 16 del corriente, y su ejército está en marcha hacia Valencia. El enemigo había abandonado á Toledo, del qual tomó posesión una de las partidas de guerrillas del *Medico*.

Después de la toma del Retiro, la guarnición de Guadalajara, que consistía de setecientos hombres, se entregó por capitulación al *Empecinado*, casi en los mismos terminos que la guarnición del Retiro.

El mayor general Clinton me informa de que una parte de los restos del ejército de Portugal se había adelantado de las cercanías de Burgos, y se estaba en la inteligencia de que algunos de sus destacamentos estaban en Valladolid el día 14 del corriente, habiendo el general Santocildes retirado de aquella ciudad las tropas del ejército de Galicia que la ocupaban. Algunos de sus destacamentos estaban también á la derecha del Pisuerga.

Yo esperaba que harian este movimiento al momento que reuniese mis tropas, quando me puse en marcha para Madrid.

Por noticias del teniente general sir Rowland Hill, del 12, sabemos que el general Drouet habia retirado su derecha de la Guareña; pero aun se mantenía en Hornachos.

Por noticias de Cadiz del 6 del corriente, parece que el general Villate habia vuelto al bloqueo. El general Ballesteros habia tomado tres cientos prisioneros en Osuna, y segun las posiciones de las tropas, parece que tiene otra vez abierta la comunicacion con Gibraltar.

ENTRADA

DE LAS TROPAS ALIADAS EN SEVILLA.

[Carta del Coronel Skerrett al Mayor General George Cooke, publicada en Suplemento á la Gazeta de Londres, de 22 de Septiembre, 1812.]

Sevilla, 28 de Agosto, 1812.

Tengo el honor de comunicar a V. los movimientos del destacamento que está á mis ordenes, desde la fecha de mi ultima; cuyas resultas, es decir, la toma de la Ciudad de Sevilla, por asalto, estando defendida por ocho batallones, y dos regimientos de dragones, atrincherados, espero que serán consideradas tan honrosas á las armas aliadas, como utiles á la causa Española.

El 24 del corriente, el general Cruz Mourgeon que manda las tropas Españolas, y yo, juzgamos conveniente hacer un movimiento hácia Sevilla. Con este objeto creimos que se debia forzar un cuerpo de observacion de trescientos y cincuenta de á caballo, y doscientos infantes que estaba en San Lucar la Mayor. Marché desde Manzanilla con ochocientos hombres, del 1.º regimiento de Guardias, el 87.º y el regimiento Portugues, acompañandonos el brigadier general Downie con seiscientos soldados Españoles. La columna Española atacó por la derecha, y los Ingleses y Portugueses por la izquierda. Los Franceses fueron obligados á huir por las calles precipitadamente, dexando algunos muertos, heridos y prisioneros. Tomamos posicion en San Lucar sin perder ni un hombre.

El día 26 del corriente, habiendo juzgado el general Cruz y yo que lograríamos los mejores efectos tanto en la opinion pública, como en impedir que la ciudad fuese saqueada, si podíamos precipitar á los Franceses en su retirada de Sevilla; las tropas aliadas marcharon con éste objeto, y llegaron el 27, á las 6 de la mañana á los altos de Castilleja de la Cuesta, junto á Sevilla.

Las tropas Españolas formaban nuestra avanzada. La de los Franceses fue desolajada; retirandose la caballeria, y dexando á la infanteria en la vega, hasta que la caballeria Española la atacó, haciendo muchos prisioneros.

Las tropas Españolas atacaron un reducto á nuestra izquierda, y perdieron bastante gente. Las columnas avanzaron por la vega, de modo que este reducto fue rodeado, y cortada su comunicacion. Las tropas Españolas, baxo el general Cruz tomaron á la derecha, dando un rodeo para llegar y atacar por aquel flanco, el barrio de Triana. Mandé cubrir el reducto con un destacamento del 20º regimiento Portugues, y adelanté un cañon de campaña con algunas tropas para contener el fuego del enemigo en una de las entradas del Barrio, á nuestro frente; y habiendo dado tiempo suficiente á la columna Española para llegar, las tropas Britanicas y Portuguesas avanzaron atacando al frente. La caballeria é infanteria avanzaron á galope, sostenidas por los granaderos de las guardias, y siguiendolos la infanteria.

El enemigo abandonó la entrada; nosotros los seguimos por dentro de Triana, y nos acercamos al puente de Sevilla con la mayor rapidez posible, deseosos de impedir su destruccion, lo qual hubiera hecho sumamente difícil nuestro intento. Contuvonos el fuego de metralla y fusileria al volver de la calle. Los granaderos de las guardias avanzaron á sostenernos, y arrollaron quanto encontraron por delante. A este momento llegó parte de la columna Española: avanzamos hácia el puente baxo un fuego violento: el capitan Cadoux, del 95º. hizo, con gran tino, un movimiento de flanco sobre nuestra izquierda: el capitan Roberts de artilleria, traxo con rapidez dos cañones, y pronto empezamos á hacer un fuego violento de cañon y fusil sobre el enemigo; que fue arrojado de su posicion al otro lado del rio, y fuera del puente que solo habian cortado. Los granaderos de las guardias y algunas tropas Españolas fueron al frente de las columnas que pasaron el puente. Siguióse una derrota general, y el enemigo fue acorralado por las calles, que dexaban cubiertas con muertos y heri-

dos; y perseguido en todos los puntos, abandonando presas de mucho valor, en caballos, bagage, y dinero.

Es difícil pintar la alegría del pueblo de Sevilla. Sus habitantes, baxo el fuego de los Franceses, traxeron tablas para poner al traves de la cortadura del puente; y sus aclamaciones y estrepitosas muestras de alegría, unidas á su turba inmensa, hicieron sumamente difícil el que los oficiales avanzasen por las calles con sus columnas.

La grande extension de esta ciudad, el estado de cansancio de las tropas que habian avanzado á paso redoblado tres millas, y la falta de caballeria hizo imposible el perseguir al enemigo fuera de la ciudad.—Tan grande fue la rapidez de nuestro ataque, que ésta victoria contra una division Francesa, el paso del puente, cortado notablemente por el enemigo, teniendo su infanteria y artilleria formada á la orilla del río, se hizo con una perdida que parece increíble.

Solo tengo que sentir la de un oficial, el teniente Brett, de la artilleria real, que fue muerto estando mandando valerosamente su cañon en el puente. El destacamento todo notó la intrepidez de este apreciable oficial.

La pérdida del enemigo debe haber sido muy grande. Hemos tomado varios oficiales, y creo que cerca de doscientos prisioneros.

La conducta de los oficiales y soldados es superior á toda alabanza: donde todos se han portado bien, es difícil distinguir: no obstante debo hacer mencion del destacamento de la legion Alemana del rey mandado por el alférez Wiebolt: la artilleria, por el capitan Roberts: el destacamento del 95.º por el capitan Cadoux; y los granaderos del 1.º regimiento de guardias por el capitan Thomas. Mucho debo desde el principio de este servicio al coronel Maitland, del regimiento 1.º de guardias, (segundo en mando,) y en el ataque de Sevilla sus talentos militares, intrepidez y zelo fueron sumamente notables. Tambien debo mucho al teniente coronel Colquitt, que manda un destacamento del 1.º regimiento de guardias: al teniente coronel Prior, que manda un destacamento del regimiento 20.º de Portugueses, y al mayor Mac-lain que manda un destacamento del regimiento 87.º.

La actividad del capitan Wynyard (de las guardias de Coldstream) asistente de ayudante general, y del teniente Reid, del real cuerpo de estado mayor, y de los oficiales de dicho estado agregados al destacamento, han sido infatigables. El mayor de brigada capitan Bunbury del regimiento 20.º.

Portugues, y el teniente Smith, de los ingenieros reales, estaban á este tiempo destacados en otro servicio.

Durante todo este ataque, nuestros aliados los Españoles han emulado la conducta de las tropas Britanicas y Portuguesas; y el general Cruz Mourgeon, con sus talentos militares y su valor, ha contribuido principalmente al feliz éxito del día.

Remito un estado de los muertos y heridos.

Durante la noche pasada pasó de largo una division Francesa de 7 á 8000 hombres. Nuestro ataque ha salvado á esta ciudad de las devastaciones y contribuciones con que estaba amenazada.

El capitán Wynyard es portador de este despacho, é informará á V. de qualquier cosa que ademas quiera saber.

Tengo el honor, &c.

(Firmado.)

J. B. SKERRET.

P. D. Remitire razon de los cañones y repuestos militares que se han tomado, luego que se averigue individualmente. Dos de las piezas de campaña que el enemigo avanzó hácia nosotros, cayeron en nuestras manos.

Total de muertos y heridos:—1 subalerno, 1 sargento, 1 soldado, muertos: 12 soldados, 1 caballo, heridos.

OPERACIONES MILITARES

Desde la toma de Madrid hasta el 8 de Septiembre, segun Despachos de Lord Wellington, publicados en la Gaceta de Londres del 26 del mismo mes.

Madrid, 25 de Agosto, 1812.

Joseph Buonaparte ha continuado su marcha hácia Valencia, y segun las ultimas noticias que he recibido, su retaguardia estaba el 19 en la Roda. He recibido una carta del 17 del teniente general Maitland, que habia marchado de Alicante y estaba en Monforte. El general Roche estaba en Alcoy, de donde Suchet se habia retirado á san Felipe, y se suponía que trataba de pasar el Xucar. El general O'Donnell

estaba el mismo día en Yecla, en Murcia. Las tropas que tenía el enemigo en Valladolid hicieron retirarse á los piquetes del general Anson en Tudela, el día 18. No obstante, el mayor general los mantiene sobre la izquierda del Duero. El enemigo habia movido un cuerpo de tropas de las inmediaciones de Valladolid, en numero como de 6,000 infanteria y 1,200 caballeria, al mando del general Foy, el qual se llevó consigo, el día 17, la guarnicion de Toro. Unioseles despues un cuerpo de infanteria de la misma fuerza, que habia marchado tambien desde el Pisuerga hácia Río Seco; y todos juntos estaban, el 20, como á dos léguas de Benavente: las tropas Gallegas, á excepcion de la caballeria, que se quedó en Benevente, marchó hácia Astorga. El enemigo habia dexado al conde de Almarante bloqueando á la guarnicion de Zamora; pero tengo razon para creer que socorrieran á dicha guarnicion al volverse de su expedicion de Astorga. Segun noticias de Cadiz del 9, sé que el general Cruz habia vuelto á aquel puerto con el destacamento que se habia enviado á la costa de Levante en socorro del general Ballesteros. Habia equipado al momento otra expedicion. Estas tropas se habian desembarcado en Huelva los dias 14 y 15 del corriente; pero el enemigo evacuó y destruyó el castillo de Niebla el día 12.

Madrid, 30 de Agosto, 1812.

Despues que escribí á V. S. en dia 25 he recibido aviso de que la guarnicion de Astorga se rindió por capitulacion, el día 19, en numero de 1,200 hombres. El general Foy llegó en su socorro á la Bañeza el día 21, con el destacamento que informé á V. S. que marchaba con este objeto. Sus partidas hallaron la plaza abandonada por las tropas Españolas, despues de haberse llevado á la guarnicion Francesa, prisionera.

Valladolid, 7 de Septiembre.

[El primer despacho de esta fecha solo contiene elogios de algunos oficiales cuyos nombres se olvidaron en el de 24 de Julio.]

Valladolid, 7 de Septiembre.

Dexé á Madrid el día 1º del corriente para dirigir los movimientos de las tropas que estaban mandadas reunir en Arc-

valo, segun comuniqué en mi despacho del 30 de Agosto. Nos movimos de Arevalo el día 4, y pasamos el Duero, el 6, por los vados de Herrera y el Abrojo. Luego que el general Foy halló que la guarnicion de Astorga se habia rendido por capitulacion, se volvió al Esla, y marchó sobre Carvajales, con intencion de sorprehender y cortar la milicia Portuguesa que habia estado empleada en el bloqueo de Zamora, al mandó del conde de Almarante. Pero este teniente general verificó su retirada, sin pérdida, á las fronteras de Portugal; y el general Foy se llevó la guarnicion de Zamora, el 29 de Agosto y marchó para Tordesillas. No puedo dexar de llamar la atencion de V. S. á la conducta del conde de Almarante y de la milicia á sus órdenes, en estas operaciones. El zelo que ha mostrado la milicia de Tras-los-Montes sirviendo, voluntariamente fuera de sus fronteras, merece la mayor recomendacion. Reunidos de este modo todos los restos del ejército de Portugal entre este pueblo y Tordesillas, hallamos ayer á su vanguardia fuertemente apostada sobre los altos de la Cisterniga; y sé que habia un cuerpo considerable de tropas dentro y alrededor del pueblo. Siendo ya muy tarde quando las tropas pasaron el Duero, no nos movimos adelante hasta esta mañana. El enemigo se retiró de la Cisterniga durante la noche; y la abandonaron al acercarnos por la mañana, atravesando el Pisuerga, y volando el puente. Fuele al alcance muy cerca el honorable teniente coronel Federico Ponsonby con un destacamento del 12 de dragones ligeros, atravesando el pueblo; pero habiendo pasado algun tiempo mientras que la infanteria pudo llegar, no pudo impedirse la destruccion del puente. En esto se retiraron siguiendo la orilla derecha del Pisuerga á Dueñas, adonde probablemente hará alto su retaguardia ésta noche. Quando el general Foy se adelantó hacia Astorga, el ejército de Galicia se retiró: despues que Foy marchó al Duero, volvió el exercito á avanzar al Esla. El Empecinado me informa de que el general Villacampa ha tomado prisioneras á las tropas que habian guarnecido á Cuenca, y que la abandonaron despues de la rendicion del Retiro. Su número llega á 1,000 hombres, con dos cañones; pertenecientes al ejército de Suchet. Las ultimas noticias que tengo del general Maitland son del día 24.

Valladolid, 8 de Septiembre.

Despues de escrito mi despacho del 7 he recibido uno del

29, del teniente general sir Rowland Hill, fecho en Llerena, adonde habia llegado en persecucion de las tropas al mando de general Drouet. Me remite una carta, que incluyo, del coronel Skerret* que manda las tropas Britanicas y Portuguesas, que componen parte del destacamento al mando del general Cruz. Por ella veo que los aliados habian entrado en Sevilla el dia 27. De esto infiero que se ha levantado el bloqueo de Cadiz, supuesto que he recibido varias noticias de la destruccion de repuestos militares en Sevilla hecha por los enemigos antes de retirarse; pero no he recibido relacion autentica de haberse levantado el bloqueo. Doy á V.S. la enorabuena por estos acontecimientos. He hecho alto hoy aqui, para dar descanso á las tropas que han marchado varios dias seguidos.

Tengo el honor, &c.

WELLINGTON.

BOLETINES FRANCESES.

DUODECIMO BOLETIN DEL GRANDE EJERCITO.

Witepsk, 7 de Agosto.

En la batalla de Drissa fue muerto el general Ruso Koul-nien, oficial distinguido de las tropas ligeras: hubo ademas otros diez generales heridos, y quatro coroneles, muertos. El general Ricard, con su brigada, entró en Dunabourg el 1.º de Agosto. Halló siete piezas de artilleria: todo lo demas habia sido retirado. El duque de Tarento llegó tambien alli el dia 2. De este modo, Dunabourg, en cuya fortificacion habia el enemigo empleado cinco años, gastando en ello muchos millones, y perdiendo en los trabajos mas de 20,000 hombres, ha sido abandonado sin disparar un fusil, y está en nuestro poder, como las demas obras del enemigo, y como el campo atrincherado que tenia sobre el Drissa. En consecuencia de la toma de Dunabourg, su magestad ha mandado que un parque de artilleria, que habia formado en Magdeburg, y que habia hecho adelantar hácia el Niemen, retroceda a Dant-

* Es la que da parte de la toma de Sevilla, publicada en este número.

zic y sea puesto en depósito en dicha plaza. Al principio de la campaña se habían preparado dos parques de artillería de batir; uno contra Dunabourg y otro contra Riga. Los almacenes de Witepsk están provistos, los hospitales, organizados. Estos diez días de descanso son en extremo útiles al ejército. El calor, además, es excesivo: hace más calor aquí que en Italia. La cosecha es sobesbia, y, según parece, general en toda la Rusia: el año pasado fue escaso en todas partes. No se empezará á segar hasta de aquí á ocho ú diez días. Su magestad ha hecho una gran plaza delante del palacio que ocupa en Witepsk: dicho palacio está situado sobre la orilla derecha del Dwina. Todos los días á las seis de la mañana hay una gran parada en que se presentan todos los oficiales de la guardia. — Una de las brigadas de guardias, que están en excelente estado, desfila, por turno.

DECIMOTERCIO BOLETIN.

Smolensko, 21 de Agosto.

Parece que en la batalla de Mohilow que se ganó al príncipe Bagration el 23 de Julio, la pérdida del enemigo ha sido considerable: aquí damos la relación del príncipe de Eckmühl.

El duque de Tarento halló 20 piezas de artillería en Dunabourg, en vez de 8 que se dixerón: obligó á muchos buques cargados con más de 40,000 bombas, y otros proyectiles, á retirarse—el enemigo destruyó una inmensa cantidad de municiones. La ignorancia de los Rusos en punto á construir fortificaciones se ve clara en las obras de Dunabourg y Drissa. Su magestad dio el mando de su derecha al príncipe de Schwartzenburg, poniendo á sus órdenes el 2.º cuerpo. Este príncipe marchó contra el general Tormasow, lo encontró y derrotó el día 12: da los mayores elogios á las tropas Saxonas y Austriacas: el príncipe de Schwartzenburg mostró no menor actividad en este caso. El emperador ha pedido promociones y premios para los oficiales de este cuerpo que se han distinguido.

El día 8, el grande ejército estaba situado de el modo siguiente. El príncipe Virey estaba en Souria con el 4.º cuerpo: sus guardias avanzadas ocupaban á Vily, Ousveath y Porsulso.

El Rey de Napoles estaba en Mhoulmo, su caballeria en Lukovo.

El mariscal duque de Elchingen, comandante del 3.º cuerpo estaba en Loozna.

El mariscal principe de Eckmuhl, comandante del 1.º cuerpo, estaba en Doubrouva. El 5.º cuerpo, mandado por el principe Poniatowski, estaba en Mohilow.

El quartel general estaba en Witepsk.

El 2.º cuerpo, mandado por el duque de Reggio, estaba sobre el Drissa.

El 10.º cuerpo mandado por el duque de Tarento, estaba sobre Dunabourg y Riga.

El dia 8, doce mil caballos enemigos marcharon sobre Inkovo, y atacaron la division del general Conde Sebastiani, la qual se vio obligada á pelear retirandose todo el dia, sufriendo, y causando igual perdida al enemigo. Una compania de *voltigeadores* del regimiento 24.º de infanteria ligera, que formaba parte de un batallon del regimiento, que habia sido confiado á la caballeria para mantener una posicion en el bosque; fue hecha prisionera. Por nuestra parte tuvimos 200 muertos y heridos: el enemigo habrá perdido igual número. Habiendose reunido el exercito enemigo el dia 12 en Smolensko, marchó, con igual lentitud é incertidumbre hácia Boreitch y Nadra.

El principe de Eckmuhl reunio todas sus tropas para marchar contra el enemigo y tomar posesion de Smolensko, dirigiendose alla por la otra orilla del Borysthenes, cerca de la embocadura del Berezina, frente a Khomeno, donde en la noche del dia 13 al 14 echaron dos puentes sobre el Borysthenes.

El Virey salió de Soniaj, y marchó por Janovitski y Lienvavitsch á Rasasna, adonde llegó el dia 14.

El general Conde Grouchy reunio el 3.º cuerpo de caballeria en Rasasna el dia 12.

El principe de Eckmuhl reunio su cuerpo en Doubrowna, el dia 13.

El general Conde Eble echó tres puentes sobre el Rasasna, el dia 13.

El quartel general salio el dia 13 de Witepsk, y llegó a Rasasna el 13.

El principe Poniatowski salio de Mohilow, y llegó el dia 13 a Romanzo. El 14 al romper el dia, marchó el general Grouchy sobre Leaobri, arrojó de alli á dos regimientos de Cosacos, y se encontró con el cuerpo del general conde

Nansouty. El mismo día el rey de Napoles, sostenido por el duque de Elchingen, llegó a Krasnoi.

La division 27 del enemigo, que consiste de 5000 de infanteria, sostenida por 2000 de caballeria y 12 piezas de artilleria, estaba en posicion delante de dicho pueblo: fue atacada y forzada en un instante por el duque de Elchingen. El regimiento 24.º de infanteria ligera atacó al pequeño pueblo de Krasnoi, á la bayoneta, con la mayor intrepidez: la caballeria hizo algunas cargas admirables. El baron Bordesoult, general de division, y el regimiento 3.º de cazadores se distinguieron. Tomar ocho piezas de artilleria, 14 caxones, 1500 prisioneros, y dexar el campo cubierto de mas de 1000 cadaveres Rusos, fueron las ventajas de la batalla de Krasnoi, en que la division Rusa, que consistia de 5000 hombres fue reducida á la mitad de su numero.

Su magestad, el día 15, tenia su quartel general en Kovonithia.

El 16, por la mañana, fueron dominadas las alturas de Smolensko. El pueblo presentó á nuestra vista una circunferencia de 4000 toesas de murallas de diez pies de espesor, y viente y cinco de elevacion, coronadas con torres, varias de las quales estaban armadas con cañones de grueso calibre.

A la derecha del Borysthenes, percibimos y supimos que el enemigo habia vuelto atras precipidamente para defender á Smolensko. Supimos que los generales enemigos habian recibido órdenes reiteradas de dar batalla y salvar a Smolensko. El emperador reconoció al pueblo, y situó á su ejército en la posicion del día 16. El mariscal duque de Elchingen mandaba la izquierda, apoyada sobre el Borysthenes; el principe de Eckmuhl, el centro; al principe Poniatowsky la derecha; la guardia estaba de reserva en el centro; el Virey, de reserva á la derecha; y la caballeria, á las órdenes del rey de Napoles, á la extremidad de la derecha. El duque de Abrantes, con el 8.º cuerpo, perdio el camino é hizo un falso movimiento. El día 16 y la mitad del 17 se pasaron en observacion. Mantuvose un fuego de fusileria por toda la linea. El enemigo ocupaba á Smolensko con 30,000 hombres, y el resto de su exercito estaba formado en las excelentes posiciones de la derecha del rio frente de la ciudad, con la qual comunicaban por tres puentes. Smolensko es tenuta por los Rusos por plaza fuerte, y como el baluarte de Moscow. El día 17, á las dos de la tarde, viendo que el enemigo aun no habia desembocado; que se estaba fortificando en Smolensko, y que rehusaba la batalla, no obstante las órdenes que habia reci-

sko; serán asunto de una relacion á parte. Durante esta campaña, el exercito Frances no ha mostrado mayor intrepidez que en la ocasion presente.

DECIMOQUARTO BOLETIN.

Smolensko, 23 de Agosto.

Smolensko puede considerarse como una de las mejores ciudades de Rusia. A no haber sido porque la guerra ha causado en ella un incendio que ha consumido inmensos almagazenes de mercancías coloniales, y generos de todas clases, esta ciudad hubiera sido un gran recurso para el ejército. Aun en su estado presente puede ser de la mayor utilidad baxo un aspecto militar. Aun quedan en ella casas espaciosas, que pueden servir de hospitales.—La provincia de Smolensko es muy hermosa y muy fertil, y está provista de grandes recursos de subsistencia y forrage. Los Rusos pensaban conforme á los eventos de la guerra, levantar una milicia de paysanos esclavos, á quienes armaron con unas malas lanzas. Ya habian reunido como unos 5000 de ellos aquí, y eran un objeto de burla, é irrisión aun para el mismo ejército Ruso. Habian tambien asegurado como Orden del dia que Smolensko iba á ser la sepultura de los Franceses, y que aunque se habia creido conveniente evacuar a Polonia, era necesario dar batalla en Smolensko para impedir el que esta barrera de Rusia cayese en nuestras manos.

La catedral de Smolensko es uno de los mas célebres templos Griegos de toda la Rusia. El palacio episcopal forma una especie de pueblo por sí.

El calor es excesivo y el termómetro ha subido a 26 grados: esto es mas que en Italia.

BATALLA DE POLOTSK.

Despues de la batalla de Drissa, el duque de Reggio, sabiendo que el general enemigo Wittgenstein habia sido reforzado con doce terceros batallones de la guarnicion de Dunabourg, y queriendo atraerlo á una accion cerca del desfiladero de Polotsk, hizo que el 2º y 6º cuerpo se formasen en orden de batalla mas abaxo de Polotsk. El general Wittgenstein le siguió, le atacó, en los dias 14 y 16 y fue vigorosamente rechazado. La division Bavara de De Wrede del sexto cuerpo se distinguió. En el momento en que el duque de

Reggio estaba tomando sus disposiciones para aprovecharse de la victoria, y encerrar al enemigo en el desfiladero, fue herido en el hombro por una bala de trabuco. Esta herida que es de cuidado le obligó á hacerse conducir a Wilná; pero no parece que le produjo inquietud en quanto á sus consecuencias.

El general Gouvion Saint Cyr ha tomado el mando del 2.º y 6.º cuerpo. El día 17 por la tarde, el enemigo se retiró por el desfiladero. El general Verdier fue herido. El general Maison fue reconocido por general de division y le ha sucedido en el mando. Nuestra pérdida se considera de 1000 hombres entre muertos y heridos. La de los Rusos es triple de la nuestra. Les hemos tomado 500 prisioneros.

El 18 á las quatro de la tarde, el general Gouvion Saint Cyr, que manda el 2.º y 6.º cuerpo cargó al enemigo mandando á la division Bavara, al mando del conde de Wrede, que atacase su ala derecha. La batalla se extendió por toda la línea; el enemigo fue derrotado completamente y perseguido por dos leguas, todo el tiempo que duró la luz del día. Han quedado en poder del ejército Frances veinte piezas de artillería y mil prisioneros. El general Bavaro Deroi fue herido.

BATALLA DE VALENTINA.

El día 19 al amanecer, habiendose concluido el puente, el mariscal duque de Elchingen pasó a la orilla derecha del Borysthenes, y persiguió al enemigo. A una legua del pueblo encontró la última columna de la retaguardia enemiga. Era una division de 5 á 6000 hombres, apostada en unas excelentes alturas. Hizo atacarlos á la bayoneta por el 4.º regimiento de infantería de línea y por el 72.º de dicha infantería. Desalojose al enemigo, y nuestras bayonetas cubrieron el campo de cadáveres: tomamos de 3 á 400 prisioneros.

El enemigo en fuga se retiró sobre la segunda columna que estaba apostada en las alturas de Valencia. La primera posición fue tomada por el 10.º de línea, y á eso de las quatro de la tarde el fuego de fusilería continuaba contra toda la retaguardia enemiga que presentaba como unos 15,000 hombres. El duque de Abrantes habia pasado el Borysthenes á las 2, á la derecha de Smolensko, y se halló inmediato á la retaguardia del enemigo: pudiera, por tanto, marchando con su division haber cortado el camino real de Moscow, y haber hecho difícil la retirada de la retaguardia; pero entretanto, las otras columnas del ejército enemigo, que aun quedaban por forzar,

supieron la resalta y la rapidez del primer ataque, y volvieron por el camino que habian ido. Avanzaron, entonces, quatro divisiones para sostener su retaguardia, y entre otras las divisiones de granaderos, que hasta entonces no se habian empeñado, y de 5 á 6,000 hombres de caballeria que formaban su derecha; la izquierda estaba cubierta por el bosque, lleno de tiradores. Asi se empeñó la batalla de Valentina; una de las mas bellas acciones de guerra de nuestra historia militar.

A las 6 de la tarde, la division de Gudín que habia sido enviada adelante á sostener al 3.º cuerpo, desde el momento que vimos los grandes refuerzos que el enemigo mandaba á su retaguardia, adelantó una columna sobre el centro de la posicion del enemigo, sostenida por la division del general Ledru. Al cabo de una hora de combate, nuestras tropas forzaron la posicion. Al llegar el conde Gudín con su division, al empezar la accion, una bala le llevó un muslo: murió gloriosamente. Su pérdida se sintió mucho. El general Gudín era uno de los oficiales mas distinguidos del ejército, y tan estimado por sus qualidades morales, como por su valor é intrepidez. El general Gerard ha tomado el mando de la division. Contamos que el enemigo ha tenido ocho ó nueve generales, muertos y heridos: uno de ellos ha sido hecho prisionero. Al dia siguiente, el emperador distribuyó premios sobre el campo de batalla á todos los regimientos que se habian distinguido; y como el 127.º que es nuevo, se habia portado bien, su magestad le concedió la gracia de que llevase un aguila, privilegio que hasta ahora no tenia no habiendose hallado antes en ninguna batalla. Estos premios dados en el campo de batalla, en medio de los muertos, moribundos, y heridos, y de los trofeos de la victoria; presentaron un espectáculo verdaderamente militar, y grandioso. El enemigo, despues de esta batalla, ha precipitado su retirada de tal manera que el dia 20 nuestras tropas marcharon 20 leguas sin poder hallar á los Cosacos, y recogiendo por todas partes heridos, y dispersos.

Nuestra pérdida en la batalla de Valentina ha sido 600 muertos y 2,600 heridos. La del enemigo, segun muestra el campo de batalla, es triple. Hemos tomado 1000 prisioneros, los mas, heridos.

De este modo las unicas dos divisiones que no habian padecido por los anteriores combates de Mohilow, de Ostrovno, de Krasnoi, y de Smolensko, les ha cabido la misma suerte por la batalla de Valentina. Todas las noticias recibidas confirman la de que el enemigo continua á carrera abierta para



Moscow, y que su exercito ha sufrido mucho en las acciones anteriores, como que tambien sufre una gran desercion. Los Polacos les dicen al desertar: vosotros nos habeis abandonado sin pelear ¿con que derecho, pues, pretendéis que continuemos baxo vuestras banderas? Los soldados Rusos de las provincias de Mohilow y Smolensko se valen tambien de la cercania de sus pueblos para desertar, y volver á descansar á su propio pays. La division de Gudin atacó con tanta intrepidez que el enemigo creyó que eran las Guardias imperiales. Esto es hacer en una palabra el mayor elogio del regimiento 7º. de infanteria ligera, y los 12º. 21º. y 127º. de linea que componian ésta division. El combate de Valentina puede tambien llamarse una batalla, supuesto que entraron en accion mas de 80,000 hombres. Á lo menos fue una accion de vanguardia, de las de primera clase.

El general Grouchy, que fue enviado con su cuerpo al camino de Donkovichina, halló todos los pueblos llenos de muertos y heridos, y tomó tres carros con 900 heridos.

Los Cosacos han sorprendido en Leozno un hospital de 200 enfermos de tropas Wirtemberguesas, que, por descuido, no habian sido enviados á Witepsk.

Pero en medio de estos desastres los Rusos no dexan de cantar Te Deums, y todo lo convierten en victorias. Mas á pesar de la ignorancia y brutalidad de estos pueblos, semejante cosa les parece ya ridicula y aun demasiado grosera.

DECIMOQUINTO BOLETIN DEL GRANDE EXERCITO.

Slawkovo 27 de Agosto.

El general de division Zayoncheick, que mandaba una division Polaca en la batalla de Smolensk, fue herido. La conducta del cuerpo de Polacos en Smolensko, asombró á los Rusos, que antes los despreciaban. Admiróles su firmeza, y la superioridad que mostraron sobre ellos.

En las batallas de Smolensko y Valentina el enemigo perdió veinte generales muertos, heridos ó prisioneros, y un gran número de oficiales. El número de muertos, prisioneros ó heridos, en ambas ocasiones, puede calcularse de 25 á 30,000 hombres.

El día despues de la batalla de Valentina, su magestad dio á los regimientos 12º. y 21º de infanteria de linea, y al 7º. de infanteria ligera, una porcion de insignias de la legion de honor, para repartirlas entre los capitanes, tenientes, subalternos

y soldados. Los nombramientos se hicieron en el campo, en un círculo, delante del emperador, y fueron confirmados con aclamaciones de las tropas.

[Aquí siguen los nombres de los condecorados.]

Al regimiento 12º	30
21º	25
7 ligero	32
<hr/>	
Total	87

El enemigo, en su retirada, quema los puentes y destruye los caminos con objeto de retardar la marcha del ejército Frances quanto le sea posible. El día 21 habian pasado de vuelta el Borysthenes por Slob-Pniwava, siempre seguidos de cerca por nuestra guardia avanzada.

Los establecimientos mercantiles de Smolensko sobre el Borysthenes quedaron intactos, en un hermoso arrabal al qual pusieron fuego los Rusos, con el solo objeto de retardar nuestra marcha siquiera una hora. Jamas se ha hecho guerra con tanta inhumanidad: los Rusos tratan á su proprio pays como si fuera del enemigo. El pays es hermoso, y abundante de todo. Los caminos son admirables.

El mariscal duque de Tarento continua destruyendo á Dunabourg. Los maderajes, empalizadas, &c. que son inmensos, sirvieron para hacer candeladas en honor del 15 de Agosto.

El principe de Schwartzenberg escribe de Ossiats, el día 12, que su guardia avanzada habia perseguido al enemigo en el camino que va á Divin—le habia hecho algunos centenares de prisioneros—y obligadole á quemar su bagage. Pero el general Bianchi, que manda la guardia avanzada, logró apoderarse de 800 carros de bagage, que el enemigo no pudo llevarse ni destruir. El ejército Ruso baxo Tormasow, ha perdido casi todo su bagage.

El equipage para el sitio de Riga ha empezado á moverse desde Tilsit hácia el Dwina.

El general St. Cyr ha tomado posicion sobre el Drissa. La derrota del enemigo en la batalla de Polotsk, el día 18, fue completa. El valiente general Bávaro Derooy fue herido en el campo del honor á la edad de 72 años, despues de cerca de 60 de servicio. Su magestad lo ha nombrado conde del imperio, con una renta de 30,000 francos. El cuerpo Bávaro se portó con mucho valor. Su magestad le ha concedido premios y honores.

El enemigo extendió la voz de que pensaba hacer frente en

Doroghobouj. Según costumbre, había levantado trincheras y construido baterías. Habiéndose presentado el ejército en orden de batalla, el emperador fue alla en persona; pero el general enemigo se miró en ello—tocó retirada—y abandonó á Doroghobouj, ciudad que contiene diez mil almas y ocho campanarios. El día 26 estuvo allí el quartel general, y el 27 en Slawkovo. La guardia avanzada está inmediata a Viasma.

El Virey maniobra á la izquiérda á dos leguas del camino principal: el Principe de Eckmuhl, en el mismo camino; y el principe Poniatowski en la orilla izquierda del Osma.

La toma de Smolensko parece que ha tenido mal efecto en los animos de los Rusos—Llamanbala *Smolensko la sagrada: Smolensko la fuerte: la llave de Moscow*; con otros mil réfranes: *quien tiene á Smolensko tiene á Moscow*, dicen las gentes del pays.

El calor es excesivo: no ha llovido en un mes.

El duque de Belluno, con el 9º. cuerpo de 30,000 hombres ha marchado de Tilsit para Wilna. Este cuerpo debe formar la reserva.

DECIMOSEXTO BOLETIN DEL GRANDE EJERCITO.

Viasma, 31 de Agosto.

El quartel general del emperador estuvo en Slakovo el día 27, el 28 cerca de Senlovo, el 29 en un castillo cerca de Viasma. El ejército marchaba en tres columnas—la izquierda formada por el Virey, marchaba por Kanouchkino, Znamenкои, Kostereckovo, y Novoe—el centro formado por el rey de Napoles, por los cuerpos del principe de Eckinuhl, duque de Elchingen, y las guardias marchaban por el camino real—y la izquierda formada por el principe Poniatowsky marchaba sobre la orilla izquierda del Osna por Volosk, Louchke, Pokroskoe, y Slonckino.

El día 27, deseando el enemigo descansar en el Osna, frente al pueblo de Riebke, tomó posicion con su retaguardia. El rey de Napoles dirigió su caballeria á la izquierda del enemigo que era en número de 7 á 8000 de caballeria. Hicieronse varios ataques, todos con ventaja nuestra. Un batallon del enemigo fue roto por el 4º. regimiento de Lanceros. Cien prisioneros fueron la resulta de éste pequeño encuentro. Las posiciones del enemigo fueron tomadas, y se vio obligado á acelerar su retirada.

El día 28 el enemigo fue perseguido. Las guardias avan-

zadas de tres columnas Francesas alcanzaron á la retaguardia enemiga, y cambiaron algunos cañonazos. El enemigo fue desalojado por todas partes.

El general conde Caulincourt entró en Viasma el dia 29 al amanecer.

El enemigo habia quemado los puentes, y puesto fuego á varios cuarteles de la ciudad. Viasma es un pueblo de 15,000 almas: hay 4,000 burgueses, comerciantes y artesanos: tiene 32 Iglesias. Hallamos considerables recursos en harina, xabon, drogas, &c. y grandes almacenes de aguardiente.

Los Rusos quemaron los almacenes, y las mejores casas de la ciudad estaban ardiendo á nuestra llegada. Dos batallones del 25º. se emplearon con mucha actividad en apagar el fuego. Lo cortamos en efecto, salvando tres quartas partes de la ciudad. Los Cosacos antes de salir de ella executaron el pillage mas terrible; lo qual hace decir á los habitantes que los Rusos no piensan que la ciudad volverá á su poder, quando la tratan tan barbaremente. Toda la gente de los pueblos se retiran á Moscow. Se dice que hay millon y medio de personas en aquella gran ciudad, y se temen las resultas de este amontonamiento. Los habitantes dicen que el general Kutusow ha sido nombrado comandante en gefe del ejército Ruso, y que tomó el mando el dia 28.

El gran duque Constantino, que habia vuelto al ejército, cayo malo, y lo ha vuelto á dexar.

Ha llovido un poco, y se ha sentado el polvo que incomodaba al ejército. El tiempo está hermoso, hoy—continuara, segun creen, hasta el 19 de Octubre, dandonos aun 40 dias de campaña.

DECIMOSEPTIMO BOLETIN DEL GRANDE EJERCITO.

Ghjat, 3 de Septiembre.

El 31 de Agosto estubo el quartel general en Vilitchero; el 1 y 2 de Septiembre en Ghjat.

El rey de Napoles con la guardia avanzada tenia su quartel general el dia 1º. diez *wersts* mas aca de Ghjat; el Virey tenia la suya á la misma distancia, á la derecha; y el principe Poniatowski habia avanzado dos leguas á la derecha. Hubo algunas descargas de artilleria, y ataques sable en mano, en ambas direcciones, y se tomaron algunos centenares de prisioneros.

El rio Ghjat desemboca en el Volga. Asi es que estamos

en posesion del curso de los rios que van al mar Caspio. El Ghjat es navegable hasta el Volga.

La ciudad de Ghjat contiene de ocho á diez mil almas. Muchas casas son de piedra y ladrillo. Hay muchas parroquias, y muchas fábricas de lienzo. Se ve claramente que la agricultura ha hecho grandes progresos en este pays durante estos ultimos quarenta años: se halla en el dia muy diverso de como lo pintan las descripciones que se han publicado de él. Patatas, semillas, y coles crecen aquí en abundancia: los graneros estan llenos. Este es el tiempo de la cosecha y gozamos en este pays el que hace en Francia á principios de Octubre.

Los desertores, prisioneros y habitantes convienen en que reyna la mayor confusion en Moscow y en el ejército Ruso, que se halla dividido en diversidad de opiniones, y ha sufrido enormes pérdidas en las varias acciones. Algunos generales han sido mudados. Parece que la opinion del ejército no es favorable á los planes de Barclay de Tolly: le acusan de haber hecho pelear á sus divisiones en detalle.

El principe de Swartzenburg está en Volhynia: los Rusos van huyendo á su frente.

Ha habido algunas acciones vivas cerca de Riga: los Prusianos han tenido siempre ventajas.

Hemos hallado aquí dos boletines dando cuenta de las acciones de Smolensko y de la batalla del Drissa. Son tan curiosos que se ha creido deber agregarlos á este boletín. Quando recibamos su continuación la mandaremos al *Monitor*. Se ve segun su contenido que el editor se ha aprovechado de las instrucciones que recibio de Moscow "que no se debia decir la verdad al pueblo Ruso, sino que debia ser engañado con mentiras." Smolensko fue incendiado por los Rusos. Pegaron fuego á los arrabales el dia despues de la batalla, quando vieron nuestro puente establecido sobre el Boristhenes. Tambien pegaron fuego á Doroghoboni, á Viasma, y á Ghjat; mas los Franceses llegaron á tiempo de apagarlo. Esto puede entenderse facilmente. Los Franceses no tienen interes en quemar los pueblos que les pertenecen, ni en privarse de los recursos que ofrecen. Las cavas estan llenas en todas partes de aguardiente, suela, y de quanto puede ser util á un ejército.

Si el pays se arruina, si los habitantes sufren mas que lo que autoriza la guerra, la culpa es de los Rusos.

El ejército descansó los dias 2 y 3 en la cercania de Ghjat. Se asegura positivamente que el enemigo está empleado

en formar un campo atrincherado al frente de Mojaïsk, y ha establecido líneas delante de Moscow.

En la batalla de Krasnoi, el coronel Marbeuf, del sexto de caballería ligera fue herido con una bayoneta á la cabeza de su regimiento, en medio de un cuadro de infantería Rusa, que había penetrado con la mayor intrepidez.

Hemos echado seis puentes sobre el Ghjat.*

AMERICA ESPAÑOLA.

Papeles concernientes á Mexico, á que se hizo alucion en las noticias de aquel Reyno dadas en la pag. 320 del N.º. XXVIII.

[Bando publicado por D.ª Felix Calleja, despues de su entrada en Zitaquaro.]

Por poco que abriesen los ojos los infelices partidarios de la barbara y cruel revolución del Cura Hidalgo, conocerian la enorme diferencia que hay entre un gobierno paternal y justo que olvidando sus grandes crímenes los llama á la reconciliación con repetidos indultos, y esos miserables gefes de vándidos que despues de haberlos despojado de quanto tenían, para sostener su ambición y ociosidad, los abandonan cobardemente en el mayor peligro, como acaban de hacerlo los cabe-

* Mejor que los boletines Rusos de que se burlan los Franceses, aclarará estos hechos el extracto de una relación de las batallas de Smolensko y Valentina que ha mandado al gobierno el brigadier sir Robert Wilson, que se halló presente á ambas, y que traducida de los papeles Ingleses, dice así: el día 17 atacó Buonaparte á Smolensko con toda su fuerza, primero por el lado de Oriente, luego al Mediodía, y, á la tarde, por Occidente; pero fue rechazado en todos estos ataques, y solo logró incendiar la ciudad. El día 18 los Rusos tomaron posición sobre la derecha del Nieper esperando un ataque; pero los Franceses hicieron pasar solamente al arrabal las brigadas Española y Portuguesa, que fueron rechazadas quanto le pegaron fuego. El día 19 los Rusos se retiraron por el camino de Moscow, á cuyo tiempo los Franceses atacaron su retaguardia. Los ataques en diversos puntos duraron todo el día, y los Rusos verificaron la retirada de todo su ejército sin perder ni un cañon. La pérdida de los Rusos, el día 17 se hace de 6000 hombres y dos generales; la de los Franceses, de mas de 12,000. El día 19, se supone que cada ejército perdió 3000 hombres.

cillas Rayon, Liceaga, y Cura Verdusco, que se decian mien-
bros de la ridicula junta nacional que crearon por si solos á
nombre de nuestro adorado monarca el S. D. Fernando 7°. —
Tanta ceguedad, tantos crímenes despues de tanta indulgen-
cia y de tantos avisos del gobierno legitimo, y de personas
ilustradas é imparciales de la misma America que han escrito
sobre la materia y procurado desenganar á sus halucinados
habitantes, no admiten ya disculpa alguna. Yo mismo, á
quien la guerra y el peligro inmediato de ella daban derecho
para usar del mayor rigor, lo he suspendido en todos los pue-
blos en que han entrado triunfantes las armas del Rey; y
aunque en este de Zitaquaro, sin embargo de la enormidad
de sus atentados, impedi el dia de mi entrada que el soldado,
conducido de la venganza mas justa, llevase al filo de la espa-
da los vecinos que existian en él; pero no debiendo quedar
enteramente sin castigo para escarmiento de los demas pue-
blos que imiten su desleal conducta, en uso de las facultades
que me estan concedidas por el Exmo. S. Virey de estos reyn-
nos, ordéno lo siguiente.

I. Quedan adjudicadas á la real hacienda las tierras y de-
mas bienes pertenecientes en comun ó en particular á los na-
turales de ésta villa y de los pueblos de su jurisdiccion que to-
maron partido con las armas en la mano en favor de los rebel-
des despues de la entrada del cabecilla Rayon, y dichos natu-
rales quedan embebidos en la clase general de los demas va-
sallos para mantenerse en qualquier pueblo donde les aco-
móde, á costa de su personal trabajo, sin el goze de las fran-
quicias y privilegios que por la calidad de Indios les habia dis-
pensado desde tiempo inmemorial la innata beneficencia del
gobierno.

II. Quedan asimismo adjudicadas á la real hacienda las
tierras y bienes de los vecinos Españoles y demas castas no
Indias, que hayan abrazado el partido de la insurreccion, se-
guido á los cabecillas en su huida ó ausentadose á la entrada
de las tropas del Rey.

III. Todos los que se presenten voluntariamente, tanto Indios
como de las demas castas, dentro del término de ocho dias
contados desde esta fecha, con sinceras muestras de arrepenti-
miento, y con el objeto de trabajar en la reparacion de cami-
nos que inutilizó la perfidia de los malvados, allanamiento de
fosos, zanjas y baterias que construyeron; seran perdonados,
pero sin derecho al recobro de sus tierras.

IV. La cabecera de ésta jurisdiccion se trasladará á Mara-
batio donde se nombrará un justicia que exerza la jurisdiccion
ordinaria unida á la militar, en calidad de comandante de ar-

mas, con obligacion de crear compañías vestidas, armadas, montadas y sostenidas á costa de los vecindarios y hacendados pudientes de la comarca para cuidar de la tranquilidad pública de toda ella por el orden y reglas que se prescriben en el reglamento político militar publicado por mi en 8 de Junio último, de que se le acompañará un exemplar.

V. Debiendo ser arrasada, incendiada y destruida ésta infiel y criminal villa donde por tres veces se ha hecho la mas obstinada resistencia á las armas del Rey, y en la qual no se encuentra vestigio, ni señal alguna de amor al gobierno que les ha dispensado tantos bienes, sino por el contrario, de odio y fiereza la mas brutal, como lo acreditan las cabezas de varios dignos gefes y oficiales de las tropas del rey que sacrificaron sus vidas en obsequio de la tranquilidad pública, colocadas en las principales entradas de la misma villa; todos sus habitantes de qualquiera condicion, edad y sexo actualmente residentes en ella la evacuarán dentro de seis dias, contados desde ésta fecha, permitiéndoles por un efecto de consideracion que se lleven sus bienes y demas muebles que tengan, y que se avencinden en qualquiera otro pueblo de la jurisdiccion ó fuera de ella.

VI. Todos los individuos y familias que salieren de esta villa en cumplimiento del artículo anterior, llevarán un documento que exprese el nombre, filiacion, y número de personas de cada una y el dia de su salida, para que no se confundan con los que, habiendose ausentado ó seguido á los rebeldes, quisieren gozar del mismo beneficio, sin haberse presentado en dicho termino: baxo el concepto de que el que se encontráre sin éste documento ó permaneciere en ésta villa despues de los seis dias prefixados no teniendo impedimento grave que le haya obligado á ello, será tratado como rebelde y pasado por las armas.

VII. Todos los habitantes de esta villa que tuvieren en su poder armas ó efectos procedentes de los robos y saqueos executados mientras existieron en ella los bandidos, los presentarán dentro de tercero dia, baxo la pena capital que se impondra irremisiblemente á los que no lo hicieren.

VIII. El cura y eclesiasticos así seculares como regulares residentes en ésta villa, serán remitidos á Valladolid á disposicion del Illmo. S. Obispo de la Diocesis, formandose por el S. Conde de Casa Rul, encargado del gobierno político de esta villa, un inventario exácto con intervencion del capellan de la plana mayor, y del mismo cura y eclesiasticos en sus respectivas Iglesias, de los vasos sagrados, alhajas, y demas paramentos que hubiese en ellas, para remitirlos igualmente á dicho prelado.

IX. Las tierras que, conforme á los Art. I y II deben adjudicarse á la real hacienda, se venderan por cuenta de ella á personas honradas y de conocida fidelidad, con absoluta prohibicion de volver á fundar en adelante pueblo alguno en éste lugar ni en ningun otro de los que merezcan ser arrasados; permitiéndose unicamente que se formen ranchos ó caserios rurales: celando la observancia de éste artículo el subdelegado de Marabatio, quien sobre venta de tierras y demas que ocurra en la materia, se entenderá con la intendencia de la provincia.

X. Todo pueblo que admita ó abrigue á los cabecillas Rayon, Liceaga, y Verduco, ó á qualquiera comisionado de ellos, que no los entregue, y que haga resistencia á las tropas del Rey, queda sugeto á las mismas penas.

XI. El cumplimiento de estas providencias, por lo respectivo á ésta villa y pueblos que deban comprehendirse en las indicadas penas y la expedicion de los documentos prevenidos en el Art. VI, se encarga al referido S. Conde de Casa Rul.

Y para su exácta observancia y que llegue á noticia de todos, mando se publique por bando que circulará en toda la provincia, remitiendose copia certificada á los S. S. comandantes de las armas é intendente de ella. — San Juan de Zitaquaro, Enero 5 de 1812. — FELIX CALLEJA. — Es copia, — Bernardo Villamil.

[Se halla éste bando en la Gazeta de Mexico de 11 de Febrero de 1812.]

INFORME

DEL GENERAL CALLEJAS, INTITULADO:

Indicacion sobre el actual Estado de la Insurreccion, males que nos causa, y medio de contenerla.

La insurreccion presenta en el dia un estado diferente del de su origen, aunque conserva su caracter. Ha cesado la fascinacion, y todas las personas honradas la detestan; pero por desgracia permanecen en ella muchos criminales escapados de las carceles, muchos millares de ignorantes seducidos, y muchos miserables que, no teniendo medios de subsistir, se ven precisados á unirse á ellos: de que resulta que un enxambre de bandidos esparcidos en grandes y pequeñas partidas, por todo el reyno hasta sus ultimos rincones, hostilizan las campiñas, roban las haciendas, interceptan los caminos ó

interrumpen los giros del comercio, reduciendo á una especie de bloqueo las mismas capitales que ocupamos.

Las tropas los persiguen con mucho trabajo, mucho riesgo y poco fruto. Ellos las cargan quando son muy superiores, y les huyen quando no lo son tanto como necesitan: para lo que tienen la ventaja de su mucha caballeria; de los fragosos terrenos en que se sitúan; de la indisciplina que los liberta de retiradas ordenadas, y de la facilidad de subsistir del pillage.

Nuestro plan de pacificación se indica y aun se manifiesta por el mismo estado de la insurrección. El debe dirigirse á precaver, ó á disminuir, á lo menos, los males que nos afligen, esto es, á ordenar y reunir nuestras tropas que dispersas, se desaparecen por la fatiga, la desercion, y la enfermedad: á situarlas de modo que sin arruinarlas con correrías poco fructuosas, puedan proteger la agricultura, activar el comercio y la mineria: á mantener libre la correspondencia pública y á organizar los pueblos política y militarmente de modo que cada uno pueda defender su territorio al auxilio de las divisiones que á este fin se destinan.

Los medios deben ser, por ahora, no solamente los mas adequados, sino tambien los mas sencillos y faciles de verificar. La complicacion en estas circunstancias, y la dificultad de hallar en los pueblos sujetos capaces de reducir á práctica reglamentos dificiles, nos envolveria acaso en mayores males que los que sufrimos.

Siguiendo éste systema, soy de opinion que las tropas con que contamos despues de guarnecida la capital, se dividan en dos exercitos, al cargo, cada uno de un gefe prudente que inspire confianza á los pueblos, destierre odiosas rivalidades y resentimientos, y no carezca de los conocimientos militares que exigen las circunstancias.

El uno de estos exercitos se dirigira al norte, y el otro al sur de la capital, batiendo y dispersando, antes de situarse, qualquier cuerpo enemigo que por su número ú opinion haga necesaria ésta medida, estableciendo despues su cuartel en el punto mas á proposito para llenar sus fines, que deberan ser iguales en ambos.

Estos gefes reciban instrucciones uniformes del Exmo. Sr. Virey, tan claras y precisas sobre todos los objetos, que ninguna duda ni dificultad tengan el llenarlas: las que trasladaran en la parte que les toque á los comandantes de las divisiones que destinaren, segun se dirá; con lo que en todo el reyno se hara sentir al mismo tiempo un impulso de reorgani-

zacion y arreglo, de reconciliacion y de seguridad, que destruirá la arbitrariedad, el disgusto y la anarquía que son consecuencias del verdadero estado en que se hallan la mayor parte de los pueblos.

Este gefe superior del reyno recibirá cada semana un diario de lo que en ella haya executado cada ejército, que, al mismo tiempo que para dictar providencias, sirva tambien para satisfacer al público. Se entenderá con estos dos solos gefes en los asuntos de guerra, les dará sus órdenes, y se evitará la multitud de noticias poco exáctas comunicadas por personas de cuya fidelidad ó talento no siempre se está seguro.

En el quartel general se estableceran los hospitales que, dispersos ahora en casi todas las ciudades del reyno, originan muchos gastos, causan embarazos, se asiste mal al soldado que por vivir en libertad, permanece en ellos mas tiempo del el que debiera, vende sus prendas y de necesidad contrahé vicios que rebaxan la disciplina. En el mismo quartel general se instruiran los reclutas, y se estableceran los talleres de recomposicion de armas, los repuestos de municiones, viveres, vestuarios con que ahora se ve precisado á cargar el ejército en mas de 1,400 mulas, cuyos gastos de fletes tambien se economizaran en la mayor parte, aplicandolas á la conduccion de platas y efectos del rey y de particulares.

El podria ser tambien el depósito de los de una y otra pertenencia, y desde él podrian remitirse á los puntos de su destino, saliendo de la capital del reyno los dias primeros de cada mes un convoy custodiado por un cuerpo de 400 á 500 hombres de á caballo, que costearia una pension sobre los mismos efectos, y que los generales respectivos crearian, arreglarian y constituirian de modo que alejase toda desconfianza en los puntos de su destino.

Distribuidos los efectos del rey y de particulares remitidos de la capital, se recibiran en el mismo quartel general los de tierra-adentro, las platas y los caudales que conducira la misma escolta á la capital, procurando llegar á ella á fines de cada mes.

Cada ejército subsistira del producto de las rentas del pays que cubra, singularmente de la de tabacos, y remitira el sobrante á la capital.

En el quartel general no subsistiran mas tropas que las indispensables para llenar sus fines: las restantes se dividiran en tantas divisiones como permita su número, y exíga la necesidad, extendiendolas, replegandolas, á reuniendolas segun convenga para que todas obren con apoyo, y se eviten desgracias.

dos sucesos. A cada una se le asignará un departamento en el que el comandante que lo fuere de ella se ocupará en establecer los reglamentos sencillos que á este fin deben formarse; en perseguir las gavillas, en limpiar los caminos, y proteger la agricultura.

El ejército del norte, por medio de sus divisiones, fuerzas urbanas de los pueblos, haciendas y demas recursos del pays, mantendrá libre la comunicacion desde San Juan del Rio á Valladolid, Guadalajara, Zacatecas, &c. y desde el mismo San Juan del Rio podrá asignarle la guarnicion de ella misma, y en caso de que, por falta de tropa, no pueda verificarlo, jamas podran ser interrumpidos los convoyes mensuales.

El ejército del sur mantendrá libres por los mismos medios los caminos de Vera Cruz á Mexico, cuyos objetos se llenaran mas ó menos cumplidamente segun la mayor ó menor fuerza disponible, siendo indispensable que las de todas las provincias que á cada ejército se le asignen esten á sus órdenes inmediatas.

Cada uno de los generales tendra sumo cuidado de no permitir que en su territorio permanezcan gavillas, que, dexandolas por algun tiempo, amenazen á sus divisiones, y ofrezcan dificultades en su destruccion. Pero como podran reunirse á largas distancias, siendonos imposible cubrir un pays extenso y contaminado, será de su cargo el atacarlas en qualquier parage, ó el de impedir á lo menos (si hubiese para lo primero dificultades invencibles) que no se introduzcan en el pays que debe producirnos los recursos y medios de subsistencia; sin cuya conservacion las victorias mismas aceleran nuestra ruina.

El tiempo estrecha: la cosecha del año pasado ha desaparecido por el desorden de la mayor parte, y de aquí á dos meses será muy difícil el tránsito de las tropas, y casi imposible el de la caballeria. Los pueblos y haciendas estan asoladas: en muy pocas se encuentran algunas semillas, y en ninguna ganados para la proxima siembra; de que se sigue la imposibilidad de verificarla, si, en el corto tiempo que resta para disponer las sementeras, no se toman las medidas mas exáctas de seguridad.

La renta de Alcabala nada produce estando como está paralizado el comercio: la del tabaco muy poco, por la dificultad de conducirlo y espenderlo: la mineria padece atrasos que necesitan de habilitacion. Para repararlos el particular comerciante, minero, ú agricultor que ha sufrido pérdidas,

quebrantos, y extravíos en la revolucion, y que su giro está parado, apenas tiene para vivir; y como estos son los mismos canales por donde el estado recibe los medios de subsistir, si muy pronto no se destruyen, es casi infalible que la miseria consiga lo que no han podido las formidables armas de los rebeldes.

Este es el aspecto en que yo veo las cosas, y el prospecto ú bosquejo del plan, que acaso ampliado ó rectificado podrá precaver, reparar ó disminuir los males que experimentamos, ú los mayores que nos amenazan; pero él necesita de un exámen profundo y pronto. El asunto de que se trata da pocas treguas, y es el mas importante de quantos pueden presentarse á la direccion, é inspeccion de los miserables mortales. La imaginacion se pierde en el cumulo de los que puede producir un mal systema, que acaso con la meditacion y el sincero deseo del acierto, que á todos nos conduce, podremos evitar. — Mexico 10 de Febrero de 1812. — Exmo. Sor. — Felix Calleja.

CARACAS.

Dictadura conferida al General Miranda.

Acaba de nombraros el poder ejecutivo de la union, general en Xefe de las armas de toda confederacion Venezolana con absolutas facultades para tomar quantas providencias juzgueis necesarias a salvar nuestro territorio invadido por los enemigos de la libertad Colombiana: y baxo este concepto no os sujeta á ley alguna ni reglamento de los que hasta ahora rigen estas republicas, sino que al contrario no consulteis más que la ley suprema de salvar la patria; y á este efecto os delega el poder de la union sus facultades naturales y las extraordinarias que le confirió la representacion nacional por decreto de 4 de este mes baxo vuestra responsabilidad.

Os lo comunico de orden del poder ejecutivo para vuestra inteligencia y su cumplimiento.

Dios os gue m^a. a^a. Valencia 26 de Abril de 1812 segundo de la republica.

Josef de Sata y Bussy,
Secretario de Guerra.

Ciudadano teniente general de los exércitos Venezolanos
Francisco Miranda.

El respetable poder ejecutivo, y la honorable Camara de

representantes, han recibido ayer la plausible noticia de que el supremo gobierno de la union ha nombrado al ciudadano teniente general Francisco de Miranda, de generalísimo del ejército de la confederacion Venezolana, y habiendose juntado los funcionarios de los tres poderes con los gefes militares, han reconocido gustosisimamente este nombramiento, y celebrado como el acertado medio de nuestra seguridad, las amplias facultades que se le han concedido, por sus notorios conocimientos militares, su valor, y decidido patriotismo.

Gazeta de Caracas 28 de Abril de 1812.

En el quartel general de Maracay, y sitio de la hacienda de la Trinidad de Tapatapa á 19 de Mayo de 1812, 2^{do}. de la republica.

Reunidos los honorables y respetables C. C. generalísimo de los ejércitos de Venezuela Francisco de Miranda, Juan German Roscio diputado por el poder ejecutivo federal, José Vicente Mercader por la Camara de representantes de la provincia de Caracas, y Francisco Talavera por el poder ejecutivo de la misma provincia; invitados todos por el primero para tratar de los importantísimos objetos de la defensa de la patria, restablecimiento de su libertad, y medios de lograrla, y para aclarar y determinar ciertos puntos sobre el mando militar, y la harmonia y coóperacion que el gobierno politico y civil debe observar con él; teniendo á la vista estos objetos de discusion, y las facultades que cada uno de los comisionados recibió de sus comitentes, convinieron unanimemente en lo siguiente.

1^o Que se publique la ley marcial; y que en su consecuencia el generalísimo tenga facultades de nombrar exclusivamente los gefes y comandantes militares que juzgue conveniente establecer en los pueblos, villas, ciudades, y partidos; avisando de sus nombramientos al gobierno de la union y á los de las respectivas provincias; estos gefes tendrán la autoridad primaria, y los demas jueces, y magistrados civiles, les prestarán sin limitacion los auxilios que necesiten para el desempeño de sus funciones, ciñendose ellos á la administracion de justicia y policia de los pueblos; siempre baxo la direccion de los gefes militares, en todo lo que tenga relacion con la seguridad y defensa del estado. Las facultades militares de estos gefes consisten en hacer reclutas, armar, y levantar tropas en sus territorios, y enviarlas al ejército: proveer al abasto de este, establecer medios de defensa en sus jurisdic-

eiones, elevar el espíritu publico, proceder militarmente, con arreglo al último decreto del respetable poder ejecutivo de la union contra los traidores y sospechosos, y todo lo demas que tenga intima relacion con lo anteriormente expresado.

2º Que á demas de las facultades cometidas al generalísimo por el respetable poder ejecutivo de la union, que son las mismas que confirió á este el honorable congreso, se le concede expresamente la de tratar directamente con las naciones extranjeras, y de America, libre de la dominacion Española, con el objeto de proporcionarse todos los auxilios que juzgue convenientes para la defensa de estos estados: dando cuenta de estas negociaciones, y del nombramiento de los individuos á quienes se les encarguen, al gobierno de la union.

3º. Que conocida la necesidad de arreglar el sistema de rentas de la confederacion, y de la provincia de Caracas, de dar credito y circulacion al Papel Moneda, de establecer Bancos provinciales que lo garentisen, y por consiguiente de dar por este medio un impulso á la prosperidad general y á la defensa misma del estado; se hace necesario nombrar un sugeto de luces en esta materia de conocido arraigo y opinion quien se encargue de dirigir y arreglar los objetos anteriormente dichos, eligiendo para tan importante encargo otros individuos que lo acompañen en su desempeño.

4º. Que el sugeto encargado de esta importante organizacion sea el Cº. Antº. Fernandez de Leon, que reúne en su persona las qualidades expresadas, á quien se le recomendará á los Ciudadanos Geraldo Patullo, Juan Estevan Echezuria, y otros de iguales luces y circunstancias. Con lo que se concluyó este acto que firmaron los expresados Ciudadanos que lo componen, dandose de él, copia á cada uno de ellos para dar cuenta á sus respectivos comitentes.

JUAN GERMAN ROSCIO,

José Vicente, Mercader. Fco. TALAVERA.

FR. DE MIRANDA.

I Sata y Bussy, Secretº, del Generalísimo.

Franco Estevan de Rivas, Secretº. de los Comisionados.

BASES DE CONCILIACION

Que los Comisionados Ingleses propusieron á las Cortes, para la Pacificacion de las Colonias Españolas; segun el No. LI. del Correio Braziliense.

ART. 1. Cesacion de todo acto de hostilidad mutua, incluso el bloqueo entre España y la America Española.

ART. 2. Amnistia, y olvido general de parte del gobierno de España de todo acto hostil de los Americanos contra España, y contra los Europeos Españoles y sus autoridades y empleados.

ART. 3. Que se confirmen por las Córtes y se pongan en execucion todos los derechos declarados antes en favor de los Americanos; y que estos tengan una completa, justa y liberal representacion en las Córtes, y se elijan inmediatamente sus diputados por los pueblos de America.

ART. 4. Que la America tenga un comercio enteramente libre, con cierto grado de preferencia á los Españoles.

ART. 5. Que los empleos de America, de Vireyes, Gobernadores, &c. se confieran indistintamente á Americanos, y Europeos.

ART. 6. Que el gobierno interior de America, y su administracion en todos sus ramos, quede al cuidado de los Cabildos, juntamente con el gefe de la provincia; y que los individuos de los cabildos sean elegidos por los pueblos; pudiendo ser tambien elegidos Europeos, que esten avencindados, y arraygados.

ART. 7. Que la America puesta ya en el exercicio de su dicha representacion, en las Córtes, y de todos sus demas derechos, reconocerá por su soberano á Fernando VII. y le jurará obediencia, y fidelidad.

ART. 8. Qué la America reconocerá tambien entonces la soberania que en representacion de Fernando VII reside en las Córtes, que han de ser constituidas con la representacion completa de America.

ART. 9. Que la America se obligará á mantener una mútua comunicacion seguida; y la mas sincera con la Peninsula.

ART. 10. Que la America se obligará tambien á unirse con los Aliados de España, para obrar con el mayor esfuerzo, á fin de libertarla del poder de la Francia.

ART. 11. Que la America se obligará tambien á mandar socorros liberales á la Peninsula para la guerra contra el enemigo comun—la Francia.

LISTA

DE LOS MARISCALES FRANCESES



Con el objeto de que los que leen los papeles publicos puedan conocer á los mariscales Franceses por sus antiguos nombres, se da esta lista, traducida de la que algunos periódicos Ingleses han sacado de la *Lista de Corte*, publicada con autoridad de Bonaparte.

Moncey, duque de Cornigliano	Davoust, principe de Eckmuhl
Jourdan	Bessieres, duque de Istria
Massena, principe de Esling	Victor, duque de Belluno
Augerau, duque de Castiglione	Oudinot, principe de Reggio
Soult, duque de Dalmacia	Marmont, duque de Ragusa
Brune	Mackdonald, duque de Tarento
Mortier, duque de Treviso	Suchet, duque de la Albufera
Ney, duque de Elchingen	St. Cyr.

Ademas de estos, que son los mariscales militares, hay quatro senadores que tienen el título de mariscal, y son los que llevan los mensajes de Bonaparte al senado: esto son, el duque de Valmy (Kellerman) el duque de Dantzick (Lefebvre) el conde Perignon y el conde Serrurier. Hay tambien un gran mariscal de Palacio, Duroc, duque de Friuli. Otros varios, que tenian antes el título de mariscales, no se cuentan ahora entre ellos, como Murat, rey de Napoles: Junot, duque de Abrantes: Bernadotte, principe de Ponte Corvo, al presente, principe de la Corona de Suecia: Berthier principe de Neufchatel y Wagram, vice condestable, gran Montero, gefe del estado mayor general, &c. El baron Deriot, es Ayudante de Berthier y gefe en comision del estado mayor.

EXPOSICION

*que el Excmo. Sr. Obispo de Orense hizo por escrito al tiempo de prestar su juramento de obediencia á la Constitucion Española, y en que S. E. expresa el verdadero sentido en que debia prestarlo, y efectivamente lo prestó.**

La nueva constitucion formada, decretada y sancionada por los señores diputados de las Córtes extraordinarias, que se nos propone no para otra cosa, que obedecerla y jurarla, es un monumento de la sabiduría, y zelo del bien público, que ha dirigido á sus autores. La nacion Española agradecida á sus trabajos, y conducida por sus luces, en su ciega obediencia y necesaria aceptacion podrá prometerse una libertad, independencia y felicidad, que serán completas y consumadas con el gobierno baxo sus leyes, sugetándose á ellas, del monarca antes, y desde entonces rey de las Españas el Sr. D. Fernando el VII., por quien toda la nacion suspira, y por cuya defensa y vindicacion de sus derechos, y de ella misma, ha hecho y continua tantos, y tan gloriosos sacrificios. Ellos han sido una consecuencia de su amor y fidelidad á qué debía y debe atender; pero son de tal calidad, que exigen los de un rey así servido, y cuyo magnánimo y generoso corazon en recompensa se daría á sí mismo. Dios nuestro Señor, como se lo suplicamos y vamos á pedir en el santo sacrificio, que va á celebrarse nos conceda verlo libre sobre el trono Español, y que lo ocupe para bien de la religion y del estado con el mejor suceso y felicidad tanto tiempo, que tengan la satisfaccion de vivir baxo su imperio los nietos de los que ahora tienen sucesion en el reyno, y que sus descendientes y legítimos sucesores sean no menos religiosos y verdaderos padres de sus súbditos, y perpetuen la dicha y gloria de la ínclita nacion

* Este y el documento siguiente han llegado á mis manos quando ya estaba casi impreso el número; pero me parecen tan importantes que he detenido la impresion por insertarlos. El número siguiente contendrá otros de la misma clase.

Española, dando, conservando y propagando el señor sin otro término que el de todo el orbe, su descendencia y generacion.

Estos votos esperamos oiga benigno el verdadero monarca del universo, rey de los reyes, y solo árbitro de los tronos y dominaciones de la tierra. Debemos tambien en reconocimiento á su zelo, trabajos, y deseos de la general felicidad, rogar á Dios por los diputados arquitectos de la grande obra de la constitucion que han edificado tambien para su gloria póstuma, y han podido decirse unos á otros como los descendientes de Noé despues del diluvio, y aun viviendo este patriarca: Venid, celebremos nuestro nombre, antes de dividirnos, y pasar á las provincias que representamos. Edifiquemos una ciudad, y una torre, cuya cima llegue hasta el cielo. Ellos buscaban neciamente una especie de asilo contra las aguas, que pudieran causar otra inundacion, olvidando que no podía haber otra contra la indignacion y castigos del Omnipotente, que la humillacion baxo su mano poderosa, la penitencia y la oracion. No favoreció Dios asi su intento: desconcertó sus proyectos; y dividiendo sus lenguas los hizo separar, y pasar á poblar y habitar diversas tierras. La ciudad y torre civil y política, que preserve á la España de otro diluvio de males, qual ha padecido, y padece, es una fortaleza erigida baxo los auspicios del señor, precediendo, y siguiendo oraciones fervorosas, lágrimas, penitencias, y profundas humillaciones del pueblo Español, y en primer lugar se ha contado con su proteccion, y penetrados los constructores de esta verdad indudable: Que si el señor no edifica la casa, en vano será el trabajo de edificarla: y sino defiende la ciudad, por fuerte que sea, será tambien inutil toda la vigilancia de los que la guardan, y trabajan en su defensa.

Torre fortísima es el nombre del señor: en él se empezó el edificio, y concluido se invoca para que subsista y tenga firmeza. Esto se pretende con la interposicion del juramento, y el acto de religion, y accion de gracias que debe seguirlo. El juramento exige la justicia, la verdad y necesidad; y todo dolo, duplicidad, y falta de sinceridad es forzoso estén muy lejos de un acto de los mas serios y religiosos, y de tanta importancia á la nacion.

Examinar y reconocer la justicia de lo que se manda jurar, ha correspondido, y es una obligacion indispensable respecto á los que lo mandan; y la verdad y sinceridad en la prestacion del juramento, lo es tambien de los que lo prestan; que no pueden prestarlo, sino en la inteligencia y suposicion de ser justo y lícito lo que juran. La publicacion en el dia an-

terior, y la lectura en el siguiente de una constitucion, que contiene 384 capítulos, no es facil dé á la multitud, que apenas oye algo, la instruccion é inteligencia necesarias, y su obediencia, y promesa de guardarla siempre, y está ligada á lo que es lícito y justo. No permita Dios que un juramento tan comun y general degenerare, y ocasione perjurios, crímenes enormes que provoquen su ira é indignacion. Lo que se promete debe ser lícito, y siendo lícito debe cumplirse. La promesa induce esta natural obligacion, y la religion del juramento la hace sagrada, y mas dando á Dios mismo por fiador de su cumplimiento. La circunspeccion para jurar, y un verdadero ánimo de cumplir lo que se jura y promete son indispensables, y jurar cosa ilícita y criminal es una maldad execrable; pues se trae á Dios por testigo y fiador de la iniquidad.

Resta añadir, que para jurar la observancia de la constitucion no es necesario jurar la verdad, ó certeza de los principios en que estriba, ni de las aserciones que contiene: al que jura, y debe obedecer, lo que corresponde es cumplir lo que se le manda en ella, y á esto se obliga por el juramento, obligado ya por otra parte por la obediencia debida á las leyes. La constitucion establecida y subsistente, y mientras es ley del estado tiene toda la fuerza, y exige la obediencia á todas las verdaderas y legítimas leyes. Resta solo, porque se exige de mí, y de los que tienen pública autoridad, lo que segun la constitucion no se exigirá en adelante, y es que jure, no solo observar la constitucion, sino hacerla observar, que el juramento que voy á prestar para obedecer no es sino de cumplir con lo que me corresponde, sugetándome á su observancia en quanto dispone y manda, y hacer que se observe y execute por los que dependen de mi jurisdiccion, y están sugetos á ella en los casos ocurrentes. Dexaré, por exemplo, y sufriré, porque no puedo impedirlo, que los señores y jurisdicciones de la mitra de Orense le sean quitados; pero no consiento en ello, ni los cedo, porque sería obrar contra el juramento que hice en el acto de mi consagracion, y es contra los cánones tambien, á cuya observancia estoy obligado por mi parte. Lo mismo es respecto á la inmunidad y libertad eclesiástica, ya real, ya personal. Y lejos de obligarme con juramento á hacer que subsista esta constitucion, dispuesto pronto á obedecer y executar lo que prescribe, me reservo y protexto proceder por medios legítimos y de derecho: por representaciones y oficios que en nada se opongan al respeto y subordinacion al gobierno presente y futuro, ni puedan perturbar en

manera alguna la pública tranquilidad, á que sean atendidos los derechos legítimos de que no desisto, y en quanto pueda, justamente debo promover: como quanto puedan pedir los juramentos al ingreso en el obispado, el de la jura al principe de Asturias, y el prestado para la regencia, y la fidelidad al rey que se incluye en el actual.

Podrá parecer no necesaria, ó difusa esta declaracion, y que con arreglo á ella, y sin hacerla prestase un juramento, que tendría en sí implícitas estas limitaciones. Pero no he contemplado este medio capaz de aquietar mi conciencia; y la sinceridad y buena fe en un acto tan serio de religion en un obispo, es sin duda preferible á restricciones y ocultaciones ilícitas ó peligrosas.

Supuesto, pues, lo que precede, y con arreglo á ello voy á pronunciar con toda sinceridad la fórmula prescripta por las Córtes, y la regencia lisa y llanamente sin alteracion alguna, y con el testimonio del juramento se unirá ó precederá el de este escrito.

DECRETO

Original de las Córtes contra el Obispo de Orense.

La regencia del reyno se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Don Fernando VII, por la gracia de Dios y por la constitucion de la monarquía Española, rey de las Españas, y en su ausencia y cautividad la regencia del reyno, nombrada por las Córtes generales y extraordinarias, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Córtes han decretado lo siguiente:

“ Las Córtes generales y extraordinarias, en vista de la certification remitida á S. M. de orden de la regencia del reyno por oficio del secretario de gracia y justicia, fecho en 13 del corriente, en la qual se acredita lo ocurrido en el acto de prestar el reverendo obispo de Orense el juramento de guardar y hacer guardar la constitucion política de la monarquía Española; y resultando de ella haberlo verificado dicho reverendo obispo despues de hacer varias protestas, reservas é indicaciones contrarias al espíritu de la misma constitucion y al decreto de 18 de Marzo de este año, y repugnantes á los principios de toda sociedad, segun los quales no puede ni debe ser reputado como miembro de ella ningun individuo que rehuse

conformarse con las leyes fundamentales que la constituyen, así en la substancia como en el modo prescrito al efecto por la competente y legítima autoridad, han venido en decretar y decretan: 1º. El reverendo obispo de Orense D. Pedro Quevedo y Quintano es indigno de la consideracion de Español, quedando por consecuencia destituido de todos los honores, empleos, emolumentos y prerogativas procedentes de la potestad civil. 2º. Será ademas expelido del territorio de la monarquía en el término de veinte y quatro horas, contadas desde el punto en que le fuere intimado el presente decreto. 3º. Esta resolucion comprenderá á todo Español que en el acto de jurar la constitucion política de la monarquía usare ó hubiere usado de reservas, protestas ó restricciones, ó no se conduxere ó hubiere conducido de un modo enteramente conforme á lo prevenido en el decreto de 18 de Marzo del corriente año; y en el caso de ser eclesiástico, se le ocuparán ademas las temporalidades.—Lo tendrá entendido la regencia del reyno para su cabal execucion y cumplimiento, y lo hará imprimir y publicar.—Felipe Vazquez, presidente.—Manuel de Llano, diputado secretario.—Juan Nicasio Gallego, diputado secretario.—Dado en Cádiz á 17 de Agosto de 1812.—A la regencia del reyno.”

“ Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de qualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y executar el presente decreto en todas sus partes.—Tendréislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima y publique.—El duque del Infantado.—Joaquin de Mosquera y Figueroa.—Juan Villavicencio.—Ignacio Rodriguez de Rivas.—El conde del Abisbal.—En Cádiz á 17 de Agosto de 1812.—A. D. Antonio Cano Manuel.”

De órden de la regencia del reyno lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde.

Dios guarde á V. muchos años. Cadiz Agosto 17 de 1812.

ANTONIO CANO MANUEL.

EPILOGO.

El conjunto de eventos que contienen los papeles de oficio que van insertos en este numero, son mas lisongeros que

quantos han acontecido desde la batalla de Baylen hasta el presente. Aun hay que añadir á los felices sucesos de que se han incluido documentos, la retirada de las tropas Francesas que han bloqueado á Cadiz por cerca de tres años: las quales desaparecieron de la vista de aquellos habitantes el dia 24 de Agosto, quemando varias de las obras que habian hecho, clavando algunos cañones, y dexando otros muchos servibles que la precipitacion nos les dio tiempo de inutilizar.

Más, si los Españoles son prudentes, no deben parar su consideracion en la parte agradable del quadro que sus asuntos presentan. La regla de creer que *nada se ha hecho hasta que nada quede que hacer*, debe ser la que los guie en esta epoca importante. No deben por ningun titulo detenerse á saborearse con la idea de que los Franceses van batidos, huyendo; deben por el contrario, pensar que gran parte de los exercitos Franceses pudieran haber sido cortados en su fuga, y los demas arrojados enteramente del Reyno. No deben entretenerse con la vanagloria de que su constancia en no ceder al yugo ha proporcionado victorias tan grandes á los aliados; deben, mas bien, pensar que estas victorias hubieran terminado la guerra, si España hubiera contribuido con mas que ésta especie de resistencia moral, y hubiera tenido lo que puede dat tan bien como el mejor pueblo del mundo—exércitos arreglados que pudieran cooperar con, y aun emular á los extrangeros, que han ganado tan notables victorias. La reflexion es amarga; pero aun mas amargo que hacerla y confesar su verdad ingenuamente, será el recibir segunda visita de los Franceses.

Estos se hallan en situacion sumamente critica; mas pueden salir de ella otra vez y aprovecharse del tiempo que hayan perdido los Españoles. En Rusia, aunque no se puede decir que todo sea favorable á Napoleon; no puede negarse que ha tenido ventajas militares que pueden hacer flaquear la constancia del emperador. Verdad es que la conferencia que tuvo el 28 de Agosto con Bernadotte, en Abo, cuyas resultas es una expedicion de 32,000 suecos que unidos á 25,000 Rusos han de estar embarcados á la hora presente; puede variar todo el aspecto de la guerra. Pero, al fin, sabemos que donde todo depende de la voluntad absoluta de un solo hombre, todo pende de un hilo. Napoleon aspira solo á vencer la constancia de Alexandro, sobrecogiendolo. Parece, que el dia 8 de Septiembre tomó el campo atrincherado de Mojaik después de una sangrienta batalla, y es probable que á la hora

presente esté en Moscow. Pero ¿que habrá adelantado con esto si el emperador de Rusia tiene la firmeza que debemos esperar de su determinacion y sus planes? Napoleon pasará allí el invierno, y devastará el pays para la subsistencia de sus tropas, que al mismo tiempo podran ser cortadas por la expedicion de Suecia, y perder sus mejores comunicaciones. El emperador de Rusia tiene un brillante exemplo ante los ojos: Imite la constancia de los Españoles, y, por lo menos debiera estar seguro del resultado final, como lo estan ellos.

Asi lo estuvieran de conseguirlo tan pronto como la Providencia les proporciona! ¡asi empléaran no solo esa salu-
dable resistencia pasiva, sino toda la actividad de que son capaces! no tuvieran sus amigos que estar inquietos sobre que hará ó no hará el emperador de Rusia. La salvacion de los Españoles está en sus manos; mas, ¿Qué desgracia seria que dexasen á la suerte de la guerra de Rusia el decidir si los Franceses han de ocupar otra vez, ó no, el terreno que han dexado!

Ahora es el momento en que la opinion pública debe expresarse vigorosamente por los hombres de razon, y verdaderos amantes de su patria. La vanidad de los que todo lo prometen de sí mismos en las epocas felices, sin tener ni el menor título anterior sobre que fundarla; este es el grande enemigo de España en las circunstancias presentes. Los Españoles que han sufrido el yugo deben clamar contra las vanas promesas que vengan de tales labios. El remedio no es mas que uno—
Dar á lord Wellington el mando absoluto de los recursos militares de España.